

1. CONCEPTOS

Como ya hemos podido observar a lo largo de esta tesis, Jung diferencia entre interpretación objetiva ó subjetiva¹ en el sentido en que, la primera, se ocupa de sueños ó partes de sueños que se refieren a hechos, personas u objetos externos; mientras que, la segunda, se refiere a aquellos sueños que manifiestan aspectos internos de la psique ó lo que Jung denominaba como la "realidad objetiva de la psique"; es decir, de los arquetipos y complejos que, en parte, fueron descritos en el capítulo relativo a conceptos como Sombra, Anima ó Ánimus.

A nivel didáctico, esta diferencia en relación al contenido del sueño podemos plantearla comparando al material objetivo como si fuese una especie de película de video de nuestra vida y de nuestro entorno, independiente del espacio y el tiempo; e, igualmente, independiente de si las escenas nos son conocidas ó no. Algo parecido a nuestras películas de video caseras en donde aparecen escenas familiares, junto a documentales de divulgación y junto a películas de las llamadas históricas. Es decir, este tipo de material nos habla de acontecimiento externos a la psique del soñante. Por contra, el material subjetivo es comparable a un video grabado en relación a nuestra vida interior. Una especie de cámara oculta de nuestros aconteceres psíquicos. Aparentemente, el problema podría residir en saber cómo es posible representar esta actividad interior; y, sin embargo, el ser humano, en realidad, lo ha venido haciendo a lo largo de la historia con su actividad fantástica y creativa.

De forma natural, sin saberlo, cuando se escribía una novela, una obra de teatro ó un guión de una película no histórica, no solamente se estaba representando el drama exterior sino, también, el "drama interior". Recordemos que, al hablar del método de análisis, planteábamos la estructura del sueño como un drama y, por ello, realizábamos una dramatización del mismo. En el contenido objetivo los personajes de este drama serían los reales; pero, a nivel subjetivo, como ya sabemos, los personajes y demás motivos del sueño, representan aspectos de nuestra psique que son puestos en escena para exponer una situación ó un conflicto interior. Es decir, si un individuo tiene, por ejemplo,

¹ "The synthetic or constructive method". CW. 7. Par., 130.

una polémica personal entre dos ideas contrapuestas que luchan por encontrar cada una su supremacía ¿qué mejor que el sueño la representase como dos hombres conocidos peleándose y que, cada uno de ellos, pueda ser asociado con estas dos diferentes ideas de pensar? Así, por tanto, en este sueño no se estaría hablando de la polémica entre estas dos personas sino de su propia polémica.

Sin embargo, aunque inicialmente pudiera pensarse que debe de resultar obvio saber cuando un sueño se refiere a asuntos externos ó internos, ésto no va a ser así; necesitándose en general profundizar inicialmente en el sueño sin ninguna concepción previa y, sólo posteriormente, poder seleccionar el sentido más adecuado con arreglo al soñante y a su situación consciente.

A continuación abordaremos ambos aspectos de la interpretación haciendo particular énfasis en la forma subjetiva ya que se trata, lógicamente, de la más ajena y difícil de comprender.

2. INTERPRETACIÓN OBJETIVA

La interpretación objetiva es una forma de entender el mensaje del sueño que nos resulta, normalmente, familiar. Es decir, tendemos en general a pensar que todo sueño nos habla de aspectos externos a nosotros con los que nuestra psique interactúa y, por tanto, nos informa de algo relativo a los mismos. Por ejemplo, si en el sueño aparece una persona ésto significa que el mensaje se refiere a esa persona, ó lo mismo si se trata de nuestra casa ó de nuestro perro. Este hecho es, en parte, debido a que, en líneas generales, las nociones que son más conocidas sobre interpretación de los sueños guardan relación con los famosos sueños proféticos, como ya vimos al hablar de las funciones, y con los sueños que se refieren a un origen traumático, tan conocidos por la obra de Freud y por la divulgación que de ellos se ha venido haciendo en un buen número de famosas películas de suspense. Ésto, unido a nuestra natural tendencia a considerar digno de mención sólo aquello que procede del exterior, suele llevar a la conclusión de que, ó bien el sueño está hablando de un hecho claro, repitiéndolo ó anunciándolo, ó bien se trata de

una distorsión de la realidad a un nivel simbólico que la enmascara e impide ver, con claridad, la relación con la misma.

La Psicología Analítica considera normal el que un sueño pueda referirse a cualquier clase de asunto externo, tanto del pasado, del presente ó del futuro; pero, sin embargo, como ya sabemos, no lo considera como un hecho exclusivo sino que, al incorporar la interpretación subjetiva, enriquece la estrecha visión que, hasta entonces, se tenía del material onírico y, lo que es más importante, permite una mejor comprensión de muchos sueños que, desgraciadamente, quedaban completamente relegados al calificativo de "absurdos".

Como vimos en el segundo capítulo, Jung nos narra en su biografía un buen número de sueños interpretados objetivamente. Sueños que, inesperadamente, marcarían ciertos hitos importantes en su vida. El que le anunciaría su trabajo con la alquimia sería uno de ellos:

"Finalmente llegué a la otra parte de la casa que me era desconocida. Descubrí allí una extraordinaria biblioteca que procedía en su mayor parte de los siglos XV y XVII. Grandes y gruesos infolios, encuadernados en piel de cerdo, se apilaban en la pared. Entre ellos había algunos que estaban adornados con grabados al cobre de naturaleza extraña y que contenían ilustraciones de fantástico simbolismo, como yo nunca había visto aún." ²

Así, pues, este sueño guarda relación con un hecho objetivo que, posteriormente, se cumpliría. Sin embargo, evidentemente, es muy difícil llegar a saber de que aspecto objetivo nos está hablando un sueño cuando su sentido se encuentra en el futuro y cuando, por muchas vueltas que se da a la historia clínica y a la situación consciente, no se encuentra nada que pueda guardar relación. Este hecho debemos de tenerlo bien en cuenta porque, aunque no es habitual, el sueño puede estar hablándonos de un futuro inmediato ó lejano; y, por lo tanto, debe de entrar dentro de las interpretaciones posibles. Incluso la situación se complica aún más cuando ni siquiera es el soñante, directamente, sobre quién recae el sentido del sueño; como es el caso de los sueños clarividentes ó telepáticos. En los niños, por ejemplo, debido a su receptividad natural inconsciente,

² *Recuerdos, sueños y pensamientos. Pag., 210.*

acontecen muchas veces sueños que nos hablan más de los padre que de ellos. Así, Von Franz nos cuenta un dramático caso en que dos niñas soñaban repetidamente con que "un zorro entraba en su habitación y las atemorizaba".³ Por esa época ellas tenían una madre buena, cariñosa y que las atendía adecuadamente. Sin embargo, unos años después la madre cayó en un psicosis. Y así, al parecer, el sueño de las hijas expresaban no el buen comportamiento exterior de la madre sino la locura que latía en su inconsciente.

En este caso, no era demasiado fácil entender el sueño de una forma objetiva debido a la simbología del mismo. La misma situación la encontramos en el sueño de un pintor que "estaba defecando en tal cantidad que la porquería sobresalía por la taza del retrete" ⁴ Y, sin embargo, el sueño parecía referirse a que, en el día anterior, no pudo llegar a plasmar todas las fantasías que le acababan de venir a la mente debido a que, por cierta tacañería, prefería utilizar lienzos pequeños.

Pero no siempre los sueños utilizan motivos simbólicos para referirse a algo objetivo pues, como ya sabemos, en algunos casos las imágenes son fiel reflejo de la realidad externa. Por ejemplo: Una joven que padece de crisis fóbicas va al hospital a visitar a su tío que se encuentra en coma y con convulsiones. A ella le afecta su estado y llora por ello. Una semana después, ella misma padece un cuadro convulsivo nocturno con pérdida de conocimiento momentáneo. Esa misma noche sueña: "Veo la imagen de mi tío en el hospital tal y como le vi días antes".⁵ De esta forma, su propio cuadro convulsivo queda asociado objetivamente con el de su tío.

Otro caso es el siguiente: Un joven de 19 años sueña:

"Estoy en clase con [una compañera]. Estamos viendo un problema de Física y Química. Uno que hizo para mí. De pronto hay sangre en mis manos. Creo que se ha cometido un asesinato. Me acusan a mí." ⁶

³ *The Way of the Dream*. Pag., 245.

⁴ *op. cit.* Pag., 343.

⁵ *Archivo personal*. Ref. 013.

⁶ *Archivo personal*. Ref. 014.

Algunas de las asociaciones son las siguientes: Con la "compañera" el soñante asocia el hecho de que, en realidad, es su compañera de pupitre, que tiene 15 años y que tontea con él. Dice que le gusta y que si tuviese más edad se enamoraría de ella. Confiesa que le pasan por su cabeza ideas de aprovecharse de ella. Con "sangre en las manos" asocia la regla y el desvirgar; y recuerda que hace unos años a él y a una amiga les gustaba arañarse el pecho con una cuchilla en relación a la letra de una canción. Y con "acusar" el sentimiento de culpabilidad por las ideas que tiene hacia ella.

Por tanto, en este caso, parece más apropiado interpretar el sueño de una manera objetiva en el sentido de que el sueño compensa la posibilidad de un acto repudiable para el soñante elevándolo a la categoría de asesinato. De esta forma, gracias al sueño, el joven se hace más consciente de su responsabilidad para con su compañera.

Pero no es necesario que un sueño sea interpretado u objetivamente ó subjetivamente. Por contra, un sueño en el fondo puede incorporar ambos sentidos aunque, dependiendo del caso y del momento, sea más apropiado interpretarlo, preferentemente, en alguno de ellos. En el fondo, no hay una completa separación entre ambas realidades, la externa y la interna. Por ejemplo, un joven ya medio adulto que vivía, aún, en la casa de una madre posesiva; consigue atreverse a decir a su madre que buscaría una casa para él. Esa misma noche soñó que: "Tuvo que matar al dragón".⁷ Si interpretamos este sueño objetivamente diríamos que, al atreverse a salir fuera de la casa de su madre, rompió con una madre posesiva, su propia madre, representada en el sueño como un dragón; y, en este caso, el sueño enfatiza este "acto heroico" con un matar simbólico. Sin embargo, no solamente podemos hablar de una madre posesiva sino que, igualmente, el dragón puede representar el propio complejo materno negativo del soñante que es el que, en realidad, le impedía, desde hace tiempo, tomar una postura adulta frente a su madre e independizarse. Y así, con esta toma de decisión, "asesta un golpe mortal" a su propio y posesivo complejo materno.

⁷ VON FRANZ, M.L. - BOA, F. *The Way of the Dream*. Pag., 251.

El sueño de una mujer divorciada por su propia voluntad y desde hace cierto tiempo, pero que no acaba de romper definitivamente con su exmarido, ejemplifica la misma situación. Su contenido es el siguiente:

"Estoy entre un grupo de gente, creo que todos son muy conocidos. Entre ellas recuerdo a [mi hermana]. Estoy leyendo una lista de cosas que tengo que hacer. Entonces [mi hija] me dice: ¡Bueno, lo primero de todo llamar a papa! Me lo dice con cierto énfasis ya que en mi lista no estaba puesto. Se va corriendo muy indignada a su cuarto. A mí me sienta muy mal que diga eso delante de todo el mundo y pienso que ya va siendo hora de que asimile que su padre y yo estamos divorciados. Voy a su cuarto y me la encuentro tumbada en la cama enferma. Su aspecto es frágil y desvalido. Es ella pero no su físico que es más parecido a mi cuerpo. Más pequeño, más menudo. Lleva puesto un vestido corto blanco. A mí me da pena verla enferma y no le digo nada." ⁸

En realidad, esta mujer acababa de pasar un tiempo encamada por una dolencia física y venía a análisis por una fase depresiva. Su dolencia presentaba un cierto componente psicossomático a causa, precisamente de la duda en la relación con su exmarido. Como vemos, el sueño plantea una situación real objetiva, ella y su marido están divorciados y, además, vislumbra la patología de origen psicossomático al verse su hija, como ella, enferma en la cama. Así, pues, el sueño le muestra su conflicto y su posible relación con la enfermedad física. De hecho, algunos días después, la soñante recae más gravemente en la misma problemática física y necesita estar ingresada durante algún tiempo. Pero, igualmente, la hija, en el sueño, representa la parte infantil de ella que no acaba de aceptar la ruptura y la que le crea el conflicto en ella misma. Por un lado, a veces, la soñante tenía una idea clara de su divorcio pero, por otro lado, se le revelaba una emocionalidad infantil que rechaza la separación total; y, al parecer, es esa parte infantil la que la pudo haber llevado a su enfermedad física. De hecho, últimamente y en algunas situaciones, se había estado comportando más como una adolescente que como una mujer adulta.

En teoría, solemos utilizar el término subjetivo cuando nos referimos a un sentimiento ó sensación personal. Sin embargo, es conveniente hablar de una interpretación subjetiva, desde el punto de vista junguiano, cuando nos referimos más

⁸ Archivo personal. Ref. 015.

específicamente a los complejos ó estructuras de la psique; y tomar estas sensaciones como algo "objetivo". Aunque, en realidad, en la práctica, esto es puro formulismo. Por ejemplo, un hombre que viene a consulta por padecer un cuadro celotípico trae el siguiente sueño inicial: "Me encuentro triste porque me han dejado sólo. Mi mujer se ha llevado a los niños".⁹ Ante este sueño, el paciente expresa que, en realidad, se siente sólo desde que, hace unos meses, empezó el problema (aunque su mujer y sus hijos siguen viviendo con él). Una interpretación objetiva, en este sentido, resaltaría el hecho de que el sueño enfatiza el estado en que, en verdad, él se encuentra. Pero, si a ésto añadimos la interpretación subjetiva, el contenido se enriquece. Es decir, la mujer representaría su propia *Ánima* y los hijos su futuro. Y, el hecho de que su mujer se lleve a los niños, puede interpretarse en el sentido de que su propio "estado de ánimo" le plantea un futuro incierto en su crecimiento personal. De hecho, algunas asociaciones con respecto a la mujer le ayudaron a comprender el origen de su estado. "Tiene un carácter fuerte cuando se irrita. Muy suya. Distante de la gente, etc." Y, de esta forma, su propia irritabilidad e idiosincrasia le alejaban de él mismo. En relación a este caso, me gustaría añadir que, sin embargo, el hecho de que un sueño inicial se plantee de esta forma no significa siempre algo negativo. Todo lo contrario, en ocasiones es el indicio de una profunda y necesaria renovación en relación al proceso de individuación que sólo puede comenzarse con una terrible y oscura fase de soledad. Un estado que nos recuerda a la nigredo alquímica ó la fase inicial del proceso de transformación.

Los sueños que aparentemente expresan un deseo entrarían, igualmente, a clasificarse como objetivos. Así, una mujer del sur de España que mantiene, desde hace años, relaciones con un hombre casado que vive en otra ciudad, sueña lo siguiente: "Estoy con mi novio que ha venido a verme a mi ciudad. Me dice que en su casa ha dejado dicho que se iba a un viaje al norte de España".¹⁰ Es decir, el contenido del sueño, aparentemente, es semejante a algo que, sin duda, le gustaría a la analizada. Sin embargo, veamos si encontramos algo nuevo al enfocarlo desde el punto de vista subjetivo: Si tomamos al novio como un *Ánimus* podemos deducir que éste es un *Ánimus* "mentiroso" que mantiene un doble juego. En realidad, la soñante vino a consulta porque no sabe ya

⁹ Archivo personal. Ref. 016.

¹⁰ Archivo personal. Ref. 017.

que hacer con la situación de pareja que mantiene; y, además, en relación al novio nos dice que "parece que pensaba decidirse a venir a vivir definitivamente con ella pero que por sus hijos y por su madre que recientemente la tiene en casa, no termina de decidirse". Sin embargo, ésto lo ve ella como una cierta farsa. La pregunta sería: ¿En dónde ella se engaña a sí misma? El resultado visto durante el análisis fue de que, en realidad, en su propio desarrollo personal, ella reconoció abiertamente que se engaña poniéndose continuas excusas de que está condicionada por su tipo de trabajo, por la gente, por su madre, por la muerte de su padre, etc. Visto de esta forma, el sueño le resultó sumamente enriquecedor. Así, podía empezar a comprender porque mantenía unas relaciones insostenibles con un hombre que estaba, igualmente, "condicionado". Y es que, en definitiva y tristemente, las proyecciones del Ánimus nos juegan, a veces, unas "muy malas pasadas".

Lo normal es que el analizado tienda a ver este tipo de sueños como algo objetivo, máxime en relación a lo que al principio dijimos, pero, curiosamente, su interés por los sueños aumenta en la medida en que se dan cuenta de que no son un simple "sucedáneo de la realidad". Sueños tan sencillos, como el que a continuación vamos a ver, pueden llegar a ser de gran ayuda. En este caso la soñante se echaba la siesta muy apenada tras tener una pelea con su marido; y, simplemente, sueña: "Mi marido viene"¹¹ No sabe decir nada más. Con su marido asocia: "Es bueno pero tozudo. Cuando se le mete algo en la cabeza no hay quien se lo quite. Luego recapacita". Visto objetivamente, a la soñante no le aporta nada nuevo el que el inconsciente le diga que "su marido viene". ¡Bastante tiene con él mientras está despierta!. Tal vez se pueda pensar que es para pedirla perdón ó, quizás, para molestarla; pero eso no aparece en el sueño. Sin embargo, lo normal es que la paciente piense que el sueño le está planteando una nueva escena con su marido. De nuevo, la pregunta puede ser: ¿Dónde está la tozudez en ti? Es curioso ver como una persona reacciona cuando, inesperadamente, se encuentra como "pillada de una manera infraganti". Antes las miradas estaban puestas en el marido, ahora están puestas en el complejo. Y, en relación al complejo, uno ya se empieza a sentir responsable. En este caso la mujer fue sincera: "Sí, yo también soy tozuda". Pero ésto no siempre es así, pues, a veces, aunque el analista nota que sus preguntas han causado al analizado un auténtico

¹¹ Archivo personal. Ref. 018.

impacto y no indiferencia, también debe saber que somos humanos y nuestra propia dignidad ó "tozudez" nos impide reconocer abiertamente situaciones que nos afectan. Aunque, en cualquier caso, simplemente, con éste nuevo mensaje del sueño, la paciente se hace más consciente de su propia tozudez a nivel personal. Frases como ésta la delataban: "Yo es que soy así, de esta forma,..", etc.

Por último, mención a parte son los casos en que se mezclan los supuestos deseos con la transferencia. Por ejemplo, una mujer que está ingresada en un psiquiátrico sueña lo siguiente: "Los psiquiatras que más directamente me atienden, el de la mañana y el de la tarde, me tocan y me producen placer. A mi me gusta y cuando me despierto me da pena que sea un sueño." ¹² Evidentemente, al parecer, el sueño plantea, a nivel fantástico, algo que en la vida real se torna como imposible. Comparable, por ejemplo, a desear tener relaciones con un actor famoso y, esa misma noche, vivir un maravilloso idilio. En realidad, el médico de la tarde le gustaba y le parecía muy guapo. Bueno, como sueño no está mal, sobretodo si se piensa en una posible compensación para una persona encerrada en un psiquiátrico de mujeres y cuyos únicos hombres dignos de mención son sus médicos. Pero ¿el sueño es, simplemente, éso? ¿es sólo un vivir un deseo? La relación médico-paciente complica un poco más la situación; y, aquí, es cuando entran en juego los mecanismos de la transferencia. El que una analizada ó un analizado se enamore de su terapeuta no es algo, ni mucho menos, extraño. Recordemos que el terapeuta va a ser algo más que una persona normal, va a ser muy especial. El paciente confía en él su vida y sus pensamientos más íntimos; y si se siente en algún sentido correspondido no es difícil que sucedan estas situaciones. Entonces es cuando se proyecta la pareja interior, el Ánimus ó el Anima, ó, en otros casos, el complejo paterno, el materno, la figura del sabio ó de un semidiós, entre otras. Es cuando la expresión "deseo sexual" se eleva a la categoría de "necesidad espiritual"; y, entonces, es cuando, un sueño de este tipo, pasa de intrascendente a trascendente. Es decir, su Ánimus curador estimula su Eros y le hace revivir. Evidentemente, un sueño de este tipo y en este caso no debe de ser interpretado al paciente ni objetiva ni subjetivamente; pues, con ello, mataríamos el "encanto" del mismo y la vida que al paciente le ha transmitido pero, en nuestro interior, sabemos que el futuro de esta paciente depende, en parte, de que algún día esta transferencia desaparezca.

¹² Archivo personal. Ref. 019.

3. INTERPRETACIÓN SUBJETIVA

Ya hemos visto como hay sueños puramente objetivos y otros que pueden ser interpretados objetiva y subjetivamente. Sin embargo, debido a la tendencia generalizada que se tiene de objetivar los sueños y seguir hablando de lo egoísta que es ese hombre, lo cursi que es esa mujer ó lo inteligente que es ese niño; es más conveniente enfocar los sueños (aunque sea de una forma compensatoria) primero a nivel subjetivo. Von Franz, incluso, llega a decir: "Diría que alrededor de un ochenta y cinco por ciento de los motivos del sueño son subjetivos y, por tanto, recomiendo interpretar los sueños más subjetivamente".¹³

Sin embargo, como ya hemos indicado, la interpretación subjetiva es más compleja que la objetiva y requiere una visión muy especial de la realidad y de las cosas. Es lo que Jung denominaba como "pensar simbólico". Por lo tanto, pretender exponer aquí todo su contenido es algo que, no solamente excedería a mis posibilidades y al objeto de esta tesis, sino que resultaría, ciertamente, imposible. Pero, aún así, se torna necesario una exposición amplia y variada del tema; y, con tal fin, iremos abordando diferentes ejemplos de sueños en relación a aspectos ó motivos concretos que reflejen la psique del soñante. El material que ya se expuso cuando, en el tercer capítulo, hablamos de los arquetipos y complejos, nos va a servir como referencia para, en este caso, volver a abordar los mismos conceptos; e, igualmente, todos los sueños que, a lo largo de los diferentes capítulos, han sido ya interpretados, de una forma más ó menos profunda, subjetivamente.

4. INTERPRETACIÓN SUBJETIVA EN LA PSICOLOGÍA MASCULINA

Aunque hay sueños que pueden interpretarse por igual, independientemente del sexo del soñante, en este caso vamos a abordar los aspectos específicos de los sueños del varón con el fin de profundizar, a través de la interpretación subjetiva, en algunos aspectos de su psicología. Sin embargo, aunque en este capítulo únicamente nos basaremos en sueños procedentes del sexo masculino, en el capítulo dedicado a la serie de

¹³ *The Way of the Dream*, Pag., 49.

sueños profundizaremos en la psicología femenina a través de la presentación más o menos completa de dos casos.

4.1. La Sombra masculina en los sueños

Ya vimos algunos sueños de Jung expresados en su biografía en relación a la Sombra. Sin embargo, me permito recordar en estos momentos un sueño que, entonces, no fue expuesto y que tuvo lugar en su viaje al norte de África. Su contenido es el siguiente:

Soñé que estaba en una ciudad árabe y, como en la mayoría de ciudades árabes, había también en ella una ciudadela, la casba. La ciudad se alzaba sobre una amplia meseta y a su alrededor había una muralla. Su contorno era cuadrangular y había cuatro puertas.

La casba, situada en el interior de la ciudad -lo cual en aquellos lugares no es siempre así-, estaba rodeada por una ancha zanja. Yo estaba ante una puerta de madera que, por encima del agua, conducía a una puerta oscura en forma de herradura. Estaba abierta. Interesado en ver la ciudadela también por dentro entré en el puente. Cuando me hallaba aproximadamente a la mitad, se me acercó un bello árabe de figura elegante, de porte casi regio, un joven con blanco albornoz. Yo sabía que era el príncipe que residía allí. Cuando estuvo frente a mí, me agarro y quiso echarme al suelo. Luchamos y chocamos contra la barandilla; ésta cedió y ambos caímos en la zanja, donde él intentó hundirme la cabeza en el agua para ahogarme. ¡No -pensé yo- ésto es ya demasiado! Y, entonces, le hundí a su vez su cabeza en el agua. Lo hice, aunque sentía gran admiración por él, pero no quería dejarme matar. No quería matarle, sino sólo dejarle inconsciente y fuera de combate.

Entonces cambió la escena del sueño y el se encontraba conmigo en una gran sala octogonal y abovedada en el centro de la ciudadela. La sala era totalmente blanca, muy sencilla y muy impresionante. A lo largo de las paredes de mármol claro había sofás bajos y, ante mí, en el suelo, había un libro abierto con caracteres negros que parecían singularmente bellos escritos sobre níveo pergamino. La escritura no era árabe, sino que parecía mas bien una escritura nigúrica de Turquía occidental que me era conocida por los fragmentos maniqueos de Turfan. En realidad yo no conocía el contenido pero, sin embargo, tenía la sensación de que era "mi libro", que yo mismo había escrito. El joven príncipe, con el que había yo luchado, estaba sentado en el suelo a mi derecha. Le expliqué que, ahora que yo había vencido, debía leer mi libro. Pero él se opuso a ello. Coloqué mi brazo sobre sus hombros y le forcé, por así decirlo, con solicitud y paciencia paternas a leer el libro. Yo sabía que forzosamente tenía que hacerlo y, por fin, accedió." ¹⁴

¹⁴ *Recuerdos, sueños y pensamientos. Pags., 249-50.*

En este sueño viene claramente expresada la figura de la Sombra pero, como nos dice Jung, es una Sombra que representa un contenido muy especial. Esta figura es el señor de la casba que, como podemos ver por el sueño, representa un mándala perfecto. Es decir, es el "otro" que habita en el centro interior, en el Sí mismo y que, por tanto, es "un mensajero de la divinidad". Jung compara su enfrentamiento a la lucha entre Jacob y el ángel. Esta figura, este contenido, no conoce nada del hombre y, por tanto, se vuelve hostil hacia él queriendo volver inconsciente al Yo. Jung comenta:

"Al viajar a África para hallar un lugar psíquico al margen del europeo, quería con ello hallar en mí inconscientemente aquella parte de la personalidad que se ha hecho imperceptible bajo la influencia y presión del modo de ser europeo. Esta parte se encuentra en inconsciente oposición conmigo porque no le concedo valor alguno."

Por tanto, junto al Yo europeo de Jung se encontraba una valiosa Sombra que debía de ser integrada y llevada a nivel consciente. De ahí que, al final del sueño y tras someter a la Sombra, el Yo ocupe el centro de la totalidad y se encargue de la paciente tarea de que, poco a poco, el joven árabe lea el libro realizado por Jung; es decir, de que conozca sus pensamientos y, por tanto, participe del consciente.

Así, pues, este sueño nos plantea una serie de características que, de nuevo, nos son conveniente recordarlas: Primera, la Sombra como complemento inicial del Yo para alcanzar la totalidad. Segundo, la actitud hostil de la Sombra, en ocasiones, es independiente de su valor sino de la actitud consciente hacia ella. Y, tercero, la integración de la Sombra no significa una represión ó una anulación sino, por el contrario, una incorporación que engrandezca a nuestro consciente y la convierta en un compañero ó aliado.

Veámos otros ejemplos relativos a la Sombra.

Un señor de 76 años del norte de España que viene a consulta por un cuadro depresivo leve con psicoastenia, tiene el siguiente sueño:

"Estoy en una plaza pública. Un amigo rompía una piedra con una porra. Otro amigo le ayudaba" ¹⁵

La plaza a la que se refiere se encuentra en el centro de su ciudad. Las asociaciones con su amigo son las siguientes: "Es, más bien, un conocido. Lo veo como ahora, con 74 años. Pero ya no vive en esta ciudad desde hace 10 años. Se fue de allí por miedo a que le sucediera algo por sus ideas políticas. La última vez que le vi fue en su nuevo lugar de residencia, en la calle, y él estaba alerta mirando a todos los lados. Con el segundo hombre no sabe decir mucho ya que le es desconocido. Es de la edad de ellos. En relación a la "porra", se trata de una clásica maza de cantero de las que el propio soñante había alguna vez utilizado cuando estuvo, de joven, trabajando en este oficio. Esta maza tiene una forma peculiar, con brazos iguales y picos matados. Y, en cuanto a la piedra, no pudo dar muchas asociaciones. No sabía ni de donde la trajo ni porque la rompía, ya que no había ningún motivo aparente para ello.

Como vemos, inicialmente en el sueño nos aparece una Sombra fuerte y activa que contrasta con su estado actual de debilidad y pasividad. En el sueño anterior de Jung veíamos que la Sombra y el Yo estaban en una actitud activa y se realizaba una confrontación entre ellos. En este caso, el Yo adquiere una actitud más pasiva aunque, sin embargo, está observando la actividad de ambos individuos. Por otro lado, en contraste con el sueño anterior, los tres ya se encuentran, desde el principio del sueño, en la misma plaza y, al menos, uno de ellos es conocido; es decir, la Sombra y el Yo se encuentran más próximos ó, lo que es lo mismo, este tipo de Sombra se encuentra a un nivel más consciente.

Sin embargo, las asociaciones con el mismo son, en líneas generales, "miedo a ser descubierto por sus ideas". Y ésto es algo que el paciente entiende muy bien porque él mismo se encuentra miedoso y retraído. Pero, ¿qué ideas son por las que teme a ser descubierto?

¹⁵ Archivo personal. Ref. 020.

Por esta época estaba pasando en su vida por un problema, digamos, "moral"; pues, a pesar de su edad, reconocía que en los últimos años había llevado, según él, una vida más bien frívola. Se sintió como un joven enamorado e inconscientemente le entró miedo y huyó de este rebrote de vitalidad. Su cambio de salud "le paró lo pies". Pero, en realidad, parecía que no era un problema moral sino, como el sueño expresa, un derroche de energía sin sentido e impropio de su edad.

El trabajo con la piedra, sin entrar en aspectos muy profundos, es una de las labores más antiguas del hombre. La piedra es la representante de la naturaleza que permanece, que es eterna y, por ello, de nuevo, en la alquimia, la "lapis" representa, igualmente, el inicio de la obra y el final de la misma. Con la edad de piedra surgieron los primeros instrumentos frutos del desarrollo consciente y aún hoy, curiosamente, nuestro más moderno instrumento, el ordenador, está basado en el conocido "chip de silicio". La piedra nos dio la vida a través de la cueva y nos acoge en la muerte a través de la tumba. En definitiva, la piedra es un conocido símbolo de la totalidad. Recordemos el papel tan importante que tuvo "la piedra" en toda la vida de Jung. Así, pues, tanto la plaza como la piedra aluden a su proceso de individuación; y, el que dos hombres estén trabajando la piedra, guarda relación con el doble significado de lo que se está realizando. Por un lado, parece un trabajo sin sentido, un derroche de energía pero, por otro, es un romper "tal vez con lo establecido" para poner en marcha un proceso personal. De hecho, éste paciente, tras un breve tiempo de análisis, recobró casi "milagrosamente" su salud y su vitalidad y hoy se encuentra completamente renovado.

Veámos otro caso completamente diferente de relación con la Sombra.

Un joven de 23 años que se encuentra en terapia laboral de rehabilitación tras un tratamiento por toxicomanía, tiene el siguiente sueño repetitivo desde hace cerca de dos años:

"Me encuentro con un amigo y le meto una puñalada. El se ríe. Le dejo que el me dé a mí también una puñalada. Nos reimos. Me despierto asustado".¹⁶

¹⁶ Archivo personal. Ref. 021.

El sueño es repetitivo y, por lo tanto, parece ser urgente que el mensaje del inconsciente sea atendido. Como vemos, la relación con la Sombra, en este caso, se realiza de una forma muy especial. Ambos se están agrediendo, quitando la vida y, sin embargo, se ríen de ello. No existe confrontación sino una mortal contaminación con la misma. Las asociaciones con respecto a su amigo son las siguientes: "Salí con él entre los 11 y los 15 años. Acomplejado, tímido, agresivo. Desahogaba sus problemas conmigo. Llevaba navaja desde los 13 años. Su madre le pegaba". Él contaba que nunca había utilizado navajas y, sin embargo, su historial había sido bastante conflictivo. De pequeño ya era un niño problemático y agresivo. A los 13 años, precisamente, dejó el colegio y se puso a trabajar y, poco después, se enganchó con la heroína. Ha estado en un psiquiátrico penitenciario y en la cárcel. Tras dejar la heroína, en los últimos años, comenzó a abusar del alcohol. En la época en que se analizó este sueño ya no consumía ningún tipo de droga ni alcohol pero, sin embargo, pasaba por una fase agresiva con relación a unos compañeros de trabajo. Sentía temor por si estaba loco.

Como vemos, esta relación sádica con éste tipo de Sombra queda, desgraciadamente, bien plasmada en su vida. No hay conciencia del mal, ni del daño que, con ello, se produce. Sin embargo, este sueño se viene produciendo desde hace algún tiempo y el soñante, afortunadamente, se despierta asustado. Es decir, al igual que su temor por si está loco, todavía hay algo en el soñante que rechaza lo que está ocurriendo y, por tanto, puede conducirle a una posible solución. Pero, la resolución de su problema pasa por la integración de este tipo de Sombra a nivel consciente y no ser, por el contrario, arrastrado a nivel inconsciente, en donde las drogas juegan un importante papel.

En los sueños siempre es bueno preguntarse: ¿porqué aparece esta persona y no otra? La respuesta es que el inconsciente desea transmitirnos algo en relación, concretamente, a esta persona y a sus características. Aquí llama la atención, en relación a sus asociaciones, el hecho de que este joven se sentía acomplejado y tímido y que, ante la agresión de su familia y del exterior, respondía, igualmente, con agresión. Es decir, el sueño parece indicarnos que la agresividad del soñante guarda relación con un cierto complejo y que, en su intención por reprimirlo, se vuelve contra él y acaba, en algún

sentido, agrediéndose a sí mismo. Su propia rebeldía, posiblemente alguna necesidad de tipo espiritual, se volvió, en la vida, contra él.

En estos dos últimos sueños que acabamos de estudiar la Sombra se trataba de una persona conocida pero, evidentemente, esto no siempre es así. En los dos siguientes ejemplos podemos ver otras posibilidades.

Un hombre de 39 años afectado por una dermatitis y que viene a consulta por un posible origen psicossomático, trae el siguiente sueño en una de sus visitas:

"Voy conduciendo. Llevo muchas horas al volante. Conduzco rápido pero con precaución. De pronto choco con un coche mal puesto en un cambio de rasante. Salgo despedido dando volteretas pero no me hago nada. Voy a pedirle, tranquilamente, explicaciones al hombre que lo conduce." ¹⁷

En este caso, el hombre es completamente desconocido y el soñante no puede dar ningún tipo de asociación con él porque prácticamente no lo ve en el sueño, aunque sabe que es un hombre. Sin embargo, el sueño nos aporta un dato de él: se encuentra mal situado en un cambio de rasante. Con cambio de rasante el soñante asocia "impide ver lo que hay en la otra parte" y con coche "máquina para ir más rápido".

El hecho de conducir expresa, en los sueños y en líneas generales, lo que denominaríamos como "la forma de conducirse por la vida"; es decir, cómo nos movemos a nivel consciente, ya que el coche es, igualmente, un producto del propio consciente. Y así, al igual que un caballero montado en su caballo representa, a nivel general, el Yo guiando y siendo llevado por sus instintos; el conductor en su coche viene a representar al Yo guiando y siendo llevado por su poder consciente.¹⁸ Pero, en este caso, parece que esta forma de ir adelante en la vida es, más bien, mecánica y rápida. Andar y andar pero sin detenerse a descansar ó a reflexionar. Es una forma imprudente de conducirse por la vida pero ¿dónde estaba su imprudencia?

¹⁷ Archivo personal. Ref. 022.

¹⁸ Estas observaciones son de sumo interés a la hora de entender los problemas que acontecen en el binomio conductor-vehículo y que tantas desagradables situaciones y accidentes está creando.

Parece que este hombre, efectivamente, llevaba una vida demasiado acelerada y mecánica. Tras acabar el bachiller su puso a trabajar de una forma intensa y, a los 33 años, comenzó a estudiar una carrera universitaria compaginando los estudios con el trabajo. Su ansiedad se manifestaba, entre otras cosas, por sus problemas de meteorismo y aerofagia y, su problema dermatológico, comenzó un año después del comienzo de sus estudios. Su trabajo lo vive, según él, de forma estresante y, en estos momentos, se encontraba bloqueado en una asignatura, la estadística, con la cual ya sentía, según sus palabras, fobia. En realidad, ¿éste hombre se había parado a pensar si esa era la vida que le convenía ó, simplemente, iba por inercia? Parece que no y, al parecer, él era un gran desconocido para sí mismo. Tal vez, por eso, el soñante choca con su propia Sombra que está "mal aparcada" en la "otra parte no visible". Aquí se produce, de nuevo, una confrontación pero, ciertamente, aparatosa e inconsciente. Él sale despedido dando volteretas. Su propia inercia le hace ir "dando tumbos". El mismo día anterior al sueño me decía: "Me disperso en mi trabajo. No puedo poner atención".

En la lisis del sueño, el soñante va a pedir explicaciones al conductor. Es decir, es como si él mismo se empezase a pedir explicaciones. Es una relación con la Sombra pero, curiosamente, lo hace de una forma poco habitual en esas circunstancias, lo hace tranquilamente. ¿Quién lo haría así? Evidentemente, este tipo de reacción no es nada normal, falta instinto, falta emoción; y aquí reside, precisamente, ahora, el problema: no se produce una adecuada confrontación consciente. La reacción ante lo inadecuado de su vida no se realiza con la fuerza suficiente y, tal vez, por ello, es el cuerpo quién, precisamente de forma patológica, necesita reaccionar por él.

Por último quiero, simplemente, citar un sueño de hombre de 31 años, inteligente, intelectual y que vino a análisis con fines únicamente didácticos. Como vamos a poder observar, se trata de un material completamente arquetípico que contrasta con la forma de ser del soñante y que, más que un sueño, nos recuerda a un auténtico cuento ó leyenda. En este caso y, debido a la particularidad del mismo, he preferido no hacer, por ahora, ningún tipo de comentario; pero, sin embargo, he deseado incluirlo en este capítulo como claro ejemplo de la profunda simbología que los sueños encierran y de la importancia que,

por si solas, adquieren las figuras del inconsciente sobre las que Jung puso toda su atención.

Como vamos a poder ver a continuación la "figura negra encapuchada" que aparece en el sueño representa una Sombra que, durante el desarrollo del mismo, va a sufrir una profunda transformación..

"Estoy en un campo, de noche. Me tumbo en el suelo boca arriba y veo una estrella. Junto a mí hay alguien que no lo veo bien. Lo miro. Se acerca y veo que es un indio que se llama Sakem, con una corona de plumas, como un jefe. Viene y se pone junto a mí cogiéndome de la mano.

Luego me doy cuenta de que por allí hay alguien más. Es una figura encapuchada y negra, con un hacha en la mano. La veo como agresiva y me da la sensación de que, en el momento en que el indio me suelte, me atacará. Le pregunto al indio que qué puedo hacer. Me contesta que llame al yogui (ó al loco) que vive por allí. Lo llamo y se acerca. Es un hindú que viene con una antorcha en la mano. Viene y me toca en el corazón. Me pongo muy nervioso y empiezo a temblar. No quiero que el indio me suelte, pero lo hace porque dice que tengo que enfrentarme con la figura. Ésta se acerca agresiva con el hacha y yo no sé que hacer. Cojo un látigo y una espada y le quito el hacha de un latigazo, y le amenazo con la espada. Me contesta que le pregunte que qué quiere. Lo hago y la figura me responde que no le moleste, que le deje en paz. Intenta escabullirse por un lado ó por otro para atacarme. Recupera el hacha pero se la vuelvo a quitar con el látigo.

Sakem (el indio) me dice que le acorrale en un rincón con la espada y que le ordene que obedezca al sol. Entonces el yogui viene sobre una esfera luminosa de color naranja, sentado en postura de loto; e ilumina a la figura con la luz de la esfera. A la figura no le gusta, se retuerce como si le doliese. Sakem se aparta y dice que deje sólo al yogui para hacer lo que está haciendo. Mientras tanto me pregunta que qué es lo que quiero hacer, que si quiero quedarme como estoy ó cambiar de alguna manera. Que me aclare. Le digo que lo pensaré.

Entonces la figura negra empieza a cambiar. Primero el hacha se convierte en un ramo de flores y la túnica negra se vuelve blanca. Me maravillo de lo que es capaz de hacer la luz del sol pero, entonces, la figura se quita la capucha y el corazón me da un vuelco. Es el monstruo más horrible que he visto en mi vida y, además, tiene una gafas de sol gordísimas que parecen unos gemelos. Entonces el yogui le quita las gafas de sol de un golpe y la figura se queda como si le molestase la luz en los ojos. Sigo mirando y veo que, poco a poco, se transforma y pierde sus caracteres monstruosos. Se va pareciendo a una figura alargada que me recuerda a "El caballero de la mano en el pecho" de El Greco. Luego, la escena se compone como el cuadro de "El entierro del Conde Orgaz". Acaba como un caballero medieval arrodillado y rezando. Entonces el yogui deja de alumbrarlo.

Sakem me dice que me acerque y le pregunte ahora lo que quiere. Me contesta que, por favor, no lo mate, que matar algo que tiene una fea apariencia es perder la utilidad que pudiera tener si se le maneja adecuadamente. Luego me cuenta un rollo a cerca de un caballo negro que hay por allí. Me dice que si se le tira muy fuerte de las riendas puede caerse, si se le fuerza a andar mucho tiempo se cansa pero, si no se le hace andar, se aburre y se debilita. Luego habla de que un alud de agua no hay que pararlo cerrando compuertas porque el choque las destruye, que lo que hay que hacer es proporcionarle el cauce de un río seco.

Se calla y veo venir a una mujer con una corona luminosa. Cuando se acerca, la corona cambia a una diadema de plumas, como la de una princesa azteca. Lleva una esfera en la mano que pone en el suelo y se sube sobre ella manteniendo el equilibrio con facilidad. Luego Sakem me lleva a un río. El paisaje ya es normal y el sol está en el cielo y se refleja en el agua. Me baño en la estela de luz y me despierto." ¹⁹

4.2. El Ánima en los sueños

Al margen de los sueños ya expuestos a lo largo de esta tesis, relativos a esta importantísima figura de la psicología en el hombre; vamos a aportar, nuevamente, otros ejemplos con el fin de intentar clarificar, un poco más y en la medida de lo posible, el sentido que el Ánima aporta en el material onírico.

Al margen del sueño titulado como "La mujer negra" y que fue ya expuesto en el capítulo dedicado a las amplificaciones, Von Franz nos aporta otro sueño de un hombre relativo a los aspectos positivos del Ánima en relación a su poder vivificante.

"Soñe que estaba caminando junto a un río enorme. La corriente era fuerte y la luz destelleaba sobre el agua. Encima de una colina había un castillo rodeado por un foso. Camine cruzando el puente levadizo y entré en el patio central del castillo. Una mujer estaba sentada sobre el muro de una fuente en el centro del patio. Ella tenía un cucharón que introdujo en la fuente y, después, me lo ofreció. Lo cogí y bebí el agua. Entonces, ella hundió, de nuevo, el cucharón, y me lo dio por segunda vez. Yo bebí y ella repitió el proceso por tercera vez. Bebí de nuevo y me senté en el borde de la fuente frente a ella. Era una mujer excepcionalmente hermosa que llevaba un vestido azul celeste. Solamente el estar sentado allí con ella me llenaba con una increíble sensación de paz." ²⁰

¹⁹ Archivo personal. Ref. 023.

²⁰ *The Way of the Dream*, Pag., 188.

En relación al motivo del río, ya comentamos, cuando fue presentado el sueño de "La serpiente en la catedral de Toledo", su sentido relativo al fluir de la vida; y, precisamente, a través de este río es como el soñante encuentra a una figura del Ánima junto a la fuente. Von Franz nos recuerda que esta escena del sueño nos hace rememorar el encuentro de Cristo con la mujer Samaritana y, por tanto, el encuentro con lo femenino en el camino de un hombre y su poder vivificante. En el sueño, el Ánima le ofrece por tres veces éste agua de la fuente que, igualmente, encierra el sentido del "agua de vida". Y así, la profunda relación con la vida que, a nivel físico, el agua encierra; se traduce aquí, psicológicamente, en el sentido de aquello que es capaz de aportarnos nueva vitalidad anímica y de la cual, el Ánima, es portadora. Las personas que han pasado por una fase depresiva ó que se han sentido psicológicamente "a morir" entienden perfectamente lo que significa éste nuevo impulso de vitalidad.

Como vemos, si antes era la Sombra quien podía ocupar la figura central en el mándala y aportaba, preferentemente, nuevas facetas que completasen al Yo consciente, ahora, es el Ánima quien entra en escena y aporta, más que capacidades, sensaciones, como el sentimiento de paz que el soñante vive al final del sueño.

La aparición del Ánima, tras la figura de la Sombra, es un hecho psicológico que ya pudimos ver claramente reflejado en el sueño arquetípico que fue expuesto anteriormente; y, en ese caso, el Ánima se presentaba como portadora del Sí mismo y como una figura de rango superior.

"...veo venir a una mujer con una corona luminosa. Cuando se acerca, la corona cambia a una diadema de plumas, como la de una princesa azteca. Lleva una esfera en la mano que pone en el suelo y se sube sobre ella manteniendo el equilibrio con facilidad."

Sin embargo, como ya vimos al hablar del Ánima, el nivel de desarrollo de la misma puede ocupar estadios muy diferente y, su relación con ella, viene determinada por la actitud del Yo. Así, el mismo hombre que soñó con esta princesa, tuvo, unos días antes, un sueño que comenzaba así:

"Sueño que estoy en casa de mis padre. Tenemos una criada joven. Es bastante inocentona y consigo que se enamore de mí. Por la noche, mientras todos duermen, viene a mi cuarto y nos acostamos juntos. Luego, antes de que todos se despierten se va. En una ocasión mis padres y hermana se despiertan antes de tiempo y casi nos cogen. Ella tiene que esconderse detrás del armario del dormitorio mío de soltero. Entra mi padre. Tengo que disimular que me levanto sonámbulo y llevármelo de la habitación para que ella pueda salir. Se viste apresuradamente y sale; pero se deja un cuchillo parecido al mío que, también, está allí, pero todo metálico..."²¹

Es decir, en este caso, el Ánima se presenta en una condición inferior y al servicio del Yo consciente. El soñante se aprovecha de ella y, al final, tiene que andar escondiéndose como consecuencia de la inadecuada relación.

Como siempre, hemos de preguntarnos porqué el inconsciente nos trae un sueño así. En este caso, este hombre que lo calificábamos como intelectual, ya está casado y, su sueño, dista mucho de tener una similitud con la realidad. Pero, aquí, aparece aprovechándose de una inocente Ánima y disimulando por ello. El que se sueña con algo así no deja de ser algo anecdótico pero, cuando se reconoce el Ánima como algo persona, es más difícil digerir que en el fondo, en algún momento, los sentimientos en uno se comportan de una forma inocentona, de nivel inferior y con los que uno puede jugar a su antojo.

Este hecho, por otra parte, es algo común en las personas que consideran lo intelectual ó racional por encima de los sentimientos y emociones. Uno puede jugar con ellos pero, nunca, tomárselos en serio. Con ello, al final, lo único que consiguen es tener que estar escondiéndolos continuamente y engañándose a ellos y a los demás. Es una pena no poder disponer de asociaciones con respecto a este sueño pero, aún así, es interesante comentar lo curioso que resulta el comentario en relación a los cuchillos. Si la función de relación viene regida por el Eros, en este caso, es el Logos en forma de cuchillo, lo común en ambos pero, aún, más metálico ó más frío e intelectual si cabe.

²¹ Archivo personal. Ref. 023.1.

En este otro caso de un joven exdrogadicto de 21 años la relación con el Ánima se presenta de una forma más dramática.

"Por la calle veo a una mujer a la cual no veo bien la cara. Viene hacia mí y yo voy en dirección a ella. De repente me entra una tensión nerviosa y empiezo a ahogarla. Cuando la veo en el suelo comienzo a arrepentirme de lo que he hecho y me siento muy apenado." ²²

La situación consciente del día anterior, en este caso, guarda bastante similitud. Su novia y él habían estado peleando; y, en un momento en que ella le insultó, él se puso muy nervioso y, por un instante, le agarró del cuello. La calle que aparece en el sueño es, precisamente, el lugar en donde ambos se enfadaron y, con esta mujer, asocia, en parte, a su novia.

Ante este tipo de sueños es normal pensar que el inconsciente simplemente le está expresando al soñante lo que podría ocurrir si no es capaz de frenar sus emociones. Es decir, el inconsciente intenta compensar la actitud del soñante exagerando el resultado. Esta interpretación sería, por tanto, objetiva. Sin embargo, ¿porqué en el sueño no aparece claramente reflejada la cara de la novia?

Si vemos a esta mujer como un Ánima del soñante y, por tanto, también muy relacionada con la novia (como proyección de la misma), le ayuda un poco más al paciente si le comentamos: "Parece que estás ahogando tus propios sentimientos". En este caso, en realidad, este joven intentaba reprimir una y otra vez sus emociones. "Cuando estoy nervioso y me aguanto -me dice- siento como un nudo en mitad del pecho y del estómago". Es decir, el sueño no sólo le intenta transmitir el problema con la novia sino, lo que es más importante, la represión, sin sentido, de su propia Ánima desconocida.

A continuación vamos a ver algunos nuevos ejemplos en donde aparecen diferentes situaciones en relación con el Ánima.

Un señor de 32 años trae el siguiente sueño:

²² Archivo personal. Ref. 024.

"Me encuentro en una casa donde hay mucha gente, familiares míos, primos, etc. Aguien va conmigo y le voy explicando quienes son esas personas y lo que hacen. Yo me siento como ellos. No sé como acaba." ²³

Las asociaciones con ese "alguien" son las siguientes: "Es una mujer de mi edad. La relaciono con una chica con la que salí durante unos meses. De mi pueblo, maestra, me consideraba sólo como amigo y se molestó cuando la relación fue a más. De cualquier cosa hace una broma. Es desconcertante. Da la impresión de que está segura de lo que quiere. Es femenina. Coquetea. Ella no me considera como pareja. Liberar y autosuficiente. Vive sólo. Acomplejado con ella porque es maestra y yo no". Y, con el "grupo" de personas que son presentadas, el soñante asocia: "Todos han estudiado mucho. Hay profesores de magisterio, de instituto. Son fríos, distantes y engréidos".

Este hombre es soltero y continúa viviendo con su madre a raíz del suicidio de su padre tras un cuadro maniaco-depresivo cuando el tenía 18 años. Empezó a estudiar magisterio pero en el segundo curso empezaron los problemas. Dice que ponía mucha voluntad y que dedicaba muchas horas al estudio pero que su cerebro no le respondía. Comienza una fase de agotamiento, ansiedad, depresión, pérdida del cabello, etc. Desde entonces ha llevado diferentes tratamientos y, en el último, viene tomando, de forma controlada, ansiolíticos y antidepresivo.

Este fue el sueño inicial y el único que pude recoger de este paciente. Como vemos, su contenido está muy relacionado con su problema inicial, es decir, sus estudios en magisterio; pues, tanto la mayoría de los miembros del grupo como la mujer que le acompaña tienen que ver con esta carrera ó con los estudios en general. Es curioso, además, que él comente que se siente como ellos en el sueño. Es como codearse con una "élite" con la que, en la vía real, se siente acomplejado. Por tanto, desde el punto de vista objetivo, el sueño podría ser visto como que su contenido intenta compensar la situación consciente. Sobre todo, teniendo en cuenta que la sensación al despertar fue agradable. Sin embargo, es curioso apreciar que las asociaciones no son, precisamente, positivas ya que,

²³ Archivo personal. Ref. 025.

cuando califica a estos profesores, lo hace considerándolos como "fríos, distantes y engreídos".

*En relación con la figura femenina que aparece en el sueño, recordemos que se trata de una mujer que es asociada con una amiga del soñante. Aparentemente, como imagen de mujer, parece positiva porque es independiente, inteligente, femenina y segura de lo que quiere, etc.; pero, como vemos, no desea guardar una relación íntima con el soñante. Es, por así decirlo, demasiado independiente con respecto a él. Así, pues, si esta figura la tomamos como un *Ánima* del paciente podemos decir que entre ambos se mantiene una relación fría y distante. El *Ánima* desea permanecer intocable en su mundo intelectual y en el sueño el Yo consciente se siente identificado con ella. Es una relación improductiva donde falta el Eros pero que, sin embargo, es mantenida de una forma colectiva y extrovertida.*

*Esta *Ánima* intelectual que coquetea con el soñante pero que no se deja atrapar es quien, igualmente, tiene atrapado en la vida al propio soñante convirtiéndolo en un hombre delicado, sensible y con ciertos aires de grandeza frustrados. Un cierto sentimentalismo intelectual que no llega a ser realizado en la vida consciente y que, sin embargo, le impide seguir adelante. Con un *Ánima* así habría que, simbólicamente, romper y no, por el contrario, presentarla en sociedad.*

Volveremos a comentar este caso cuando abordemos algunos ejemplos en relación al complejo materno ya que, como veremos, nos puede ayudar a entender un poco más la problemática de este paciente.

Un hombre de 48 años, casado por segunda vez y que viene a consulta por plantearse series dudas sobre si su hijo recién nacido es realmente suyo ó de un conocido, tiene, entre otros, el siguiente sueño:

"Dejo a mi esposa y me voy a mi pueblo a vivir con otra mujer." ²⁴

²⁴ Archivo personal. Ref. 026.

En primer lugar, lo que llama la atención es que una persona bajo un cuadro celotípico, ya que se pudo comprobar desde el principio mediante la prueba de paternidad de que realmente era hijo suyo, sueña que abandone a su segunda mujer; pues, realmente, esto es lo que pasó con la primera, una mujer extranjera con la que estuvo casado durante tres años y a la cual, tras tener un hijo (que en este caso sí consideraba como suyo) abandonó por un problema, precisamente, de celos.

Su segunda mujer es, también, extranjera. Es enfermera, llevan casados nueve años y ha sido el nacimiento de su segundo hijo lo que trajo el problema. Con ella asocia: "Responsable con su trabajo, su casa y los niños. Dura de carácter. Al principio se sentía un poco aislada pero, ahora, está bien adaptada y tiene amigas. Le gusta vivir en casa". Y con la nueva mujer del sueño asocia: "Del estilo de mi madre ó mi hermana. Apocadas. Se ocupan sólo de su casa, del marido, al servicio del hombre. Me hubiese gustado una mujer así". Es decir, sus asociaciones le delata que, en el fondo, no se encuentra a gusto con su mujer.

Llama la atención de que ha sido y es, aún estando casado y a pesar de sus críticas de celos, un hombre mujeriego. Es decir, parece que proyecta en sus mujeres su propia infidelidad (algo muy machista, por cierto). Y, además, posee un nivel cultural bajo (con graves fallos en la escritura) y vive de la renta, no realizando ningún tipo de actividad concreta ó lo que es lo mismo, su Logos masculino se encuentra a un nivel, más bien, básico ó primitivo.

El cambio de mujer en el sueño así lo expresa. Al pueblo donde se va es el de sus padres y en donde vivió hasta los 15 años. Por tanto, se trata de una regresión hacia una postura más cómoda e infantil. En algunos casos, volver a la ciudad natal guarda relación con encontrar los orígenes y retomar un camino de individuación. Esta regresión hacia lo materno es, en el fondo, positiva (recordemos la interpretación causalista y finalista) pero, en este caso, parece, más bien, una etapa de estancamiento. Además, el cambio de calidad de la mujer es evidente. La segunda le recuerda a su madre (abordaremos este material, igualmente, al hablar del complejo materno) y, por sus asociaciones, se trata de un tipo de mujer completamente relegada al hombre. Es como si en el fondo, aunque en la vida real

esté casado con esta mujer extranjera, está viviendo con un Ánima, con un Eros que lo vive como de nivel inferior y al servicio, completamente, del Yo masculino. De ahí el uso y abuso que hace de lo femenino y de los celos que se le desencadenan cuando, al parecer, percibe que es inferior a su pareja.

Visto a nivel general, en una psicología masculina poco desarrollada, al igual que con una actitud machista, es difícil llegar a reconocer los valores femeninos e intentar integrarlos con un esfuerzo personal de desarrollo del consciente; y, por el contrario, es más fácil caer en una actitud primitiva y relegar lo femenino a un nivel inferior. A un nivel particular, si en esa noche el inconsciente le transmitió que había cambiado de Ánima fue porque, en algún momento, el soñante prefirió tomar el camino cómodo y, en vez de soportar su parte femenina más desarrollada que le exigía un mayor nivel de compromiso y desarrollo, eligió tomar una postura en que se considera inferior a sus propios sentimientos y, por tanto, podían ser dominados en vez de integrados.

Como vamos a ver en el siguiente sueño de un hombre de 26 años, a veces es una Sombra la que se interpone en las relaciones con el Ánima. Su contenido dice así:

"Estoy con [mi mujer] dentro del aeropuerto y antes de la aduana. Ella es la que regresa. En la aduana hay una persona [conocida] que en el sueño es un aduanero y que registra las maletas de [mi mujer]. Empiezan los problemas. Le trata con desprecio sutil y nos entretiene sin haber una causa concreta. Nos detiene. Yo intervengo, venciendo mi miedo, y le digo que ella está casada y que nos deje. El contesta que le van a caer nueve meses. Entonces sugiero a [mi mujer] que llame a un abogado. Ella llama pero no está en casa y cuelga. Yo le pido que quiero llamar yo y dejar un recado urgente, pero ella no quiere y yo accedo." ²⁵

Este material es el sueño inicial de un análisis considerado como didáctico y, como podemos ver, en él se plantea un reencuentro con el Ánima. Pero, en este inicio de relación, la aduana se presenta como un obstáculo a superar que el soñante asocia con: "miedo, temor, barrera y situación de paso". La principal asociación con la mujer es que "es sensible por dentro pero quiere hacerse la dura ó la fuerte"; y, tal vez, ésto evidencia su propia sensibilidad interior.

²⁵ Archivo personal. Ref. 027.

Si recordamos, en el capítulo de la biografía de Jung comentamos un sueño de él en donde Freud aparecía como aduanero. Y, en ese caso, Jung comentaba que la aduana la relacionaba con la exploración meticulosa que intenta encontrar los elementos ocultos semejante a la labor del psicoanálisis. Evidentemente, ésto podía ser así porque era Freud, el descubridor del psicoanálisis, quien aparecía como aduanero; pero, en este caso, este hombre va a presentar otras características bien diferentes. Las asociaciones con él son: "Es el encargado de la bolsa de trabajo. Mentiroso. Posición de poder. Lo maneja como quiere. Despreciable". Es decir si, en este caso, consideramos al aduanero, desde el punto de vista subjetivo y no como una persona objetiva (como en el sueño con Freud), parece que este individuo viene a representar una Sombra de poder del propio soñante que mantiene bloqueada la relación con su Ánima y que, además, la trata con desprecio.

En estos casos es, de nuevo, donde el analizado necesita realizar un verdadero esfuerzo personal para poder soportar el impacto que supone el saber que, en algún lugar y de alguna forma, el está actuando de forma tan reprochable como la que representa el aduanero. Tal vez, un desprecio de su propia sensibilidad ó una represión de sus propios sentimientos.

El aduanero les dice que "le van a caer nueve meses". Con este espacio de tiempo es fácil pensar en una época de embarazo y, de hecho, el soñante es lo único que asocia con ello; y, así, podríamos llegar a suponer que, el sentido de este sueño es que, este hombre, padre ya de dos hijos, teme que su mujer vuelva a quedarse embarazada; y que, tal vez, esta Sombra represente una actitud egoísta que se deja llevar por sus deseos. Sin embargo, ni esta Sombra encaja con una actitud inconsciente que puede conducir a un embarazo ni el soñante reconocía ningún evidente temor al respecto. En cambio, el sueño cobró un nuevo sentido cuando se relacionan estos nueve meses con un periodo de gestación. Es decir, esa actitud y represión del Ánima conduce a que algo se vaya gestando ó desarrollando. Y así es como ahora se encuentra el soñante.

Sabemos que, como solución al problema, en el sueño se intenta llamar a un abogado. La asociación con el mismo es que "con técnica, resuelve los problemas". Evidentemente, la situación normal en estos casos es que se contacte con un abogado para que intervenga directamente; y, de esta forma, visto desde un punto de vista positivo, el abogado, a través de su astucia y conocimiento, clarifique la situación y libere al Ánima del poder de la Sombra. Es decir, el abogado vendría a representar una Sombra positiva del soñante que podría ser capaz de aclarar la situación por la que, en estos momentos, este individuo está pasando. Sin embargo, la comunicación no es posible y, curiosamente, la mujer no permite que el Yo conecte urgentemente con esta Sombra. Por ello, ¿sería posible que, tal vez, el sueño plantee que la solución no se consigue de una forma tan "técnica" sino por otros procedimientos?

Al final, como sabemos, el problema no se resuelve y simbólicamente comienza el periodo de gestación, estando obligado a vivir ese proceso de introspección forzosa. En la vida exterior esta persona se encontraba muy preocupada con conseguir trabajo (circunstancia que se encontraba íntimamente relacionada con el personaje que aparece como aduanero ya que es él quien, precisamente, controla su bolsa de trabajo) y, tal vez, esta sea una expresión de una Sombra de poder que controla su vida volcándose en el trabajo exterior y olvidándose de que, con ello, tiene menospreciada y encerrada a su propia vida interior, a su propia alma. Sin embargo, compensatoriamente, puede ser que esta misma crisis sea quien le permita al Yo ser consciente del proceso y evite que posturas más intelectuales actúen. Cuando, como en este caso, un individuo se plantea el análisis con un criterio puramente didáctico ó intelectual, el mismo inconsciente puede plantearle que el "trabajo interior" y el desarrollo personal tiene que ver más con un proceso de gestación natural que con una clarificación consciente.

En cualquier caso, esta doble posible interpretación en la lisis del sueño no debe basarse, tampoco, en un criterio puramente intelectual sino que hay que dejar que los siguientes sueños vayan aclarando la situación poco a poco.

Por último, quiero añadir unos sueños correspondientes a un paciente de 76 años del que ya hablamos en referencia a un sueño de un hombre golpeando una piedra con una

maza; y en donde la relación con el *Ánima* se muestra positiva y despierta el *Eros* del soñante.

"He soñado con una mujer linda y la he dicho que estaba muy guapa y se ha reído." ²⁶

"Mi cuñada y mi prima vienen a visitarme a mi casa. A mi cuñada la digo que está muy bonita y, cogiéndola de la mano, salimos a dar un paseo." ²⁷

La primera mujer es una vecina viuda de su misma edad y que, a veces, ha visto cuando ha vuelto a su ciudad. La segunda es mucho más joven, soltera y con 28 años; pero, en ambos casos, como vemos, la relación con ellas es adecuada y positiva. Una relación que puede recordarnos al "amor cortes" de la Edad Media.

*Dieter Baumann nos presentaba, en uno de los seminarios de verano, una leyenda en que se hablaba de un horno en donde los hombre ancianos llevaban a sus mujeres para arrojarlas en él y así transformarlas en mujeres jóvenes. La interpretación de ello, en líneas generales, era la renovación del *Ánima* a través del trabajo interior. Y así, en nuestro caso, este paso de *Ánima* anciana a *Ánima* joven no debe porque hacernos pensar en una regresión sino, todo lo contrario, en una vivificación y rejuvenecimiento en la psique interior del soñante.*

4.3. El complejo materno

A continuación vamos a ver algunos ejemplos en donde viene expresado lo que conocemos como complejo materno en el hombre.

*En relación a la psicología del complejo materno recordemos que, cuando hablábamos del *Ánima*, decíamos que el arquetipo de lo femenino, de la Diosa, se proyectaba desde el niño, inicialmente, a la madre ó a una figura semejante que la sustituyese como, por ejemplo, la abuela, la niñera ó una hermana mayor; para ser, más tarde, proyectado, en general, en una mujer de la misma edad. Por tanto, la proyección del *Ánima* en la madre y, posteriormente, en una amiga que llegará a convertirse en novia,*

²⁶ Archivo personal. Ref. 028.

²⁷ Archivo personal. Ref. 029.

supone el proceso normal. Sin embargo, el problema empieza a aparecer cuando, por algún motivo, no se produce este relevo en la proyección del *Ánima*. Entonces, no solamente todo lo femenino, el *Eros* de un hombre se vive a través de la figura de la madre sino que, además, se altera el desarrollo adecuado del *Ánima* y, por supuesto, la experiencia con lo femenino a nivel exterior, imposibilitándose la relación de pareja con el sexo opuesto.

Como todos sabemos, estos casos no nos resultan extraños ya que, desgraciadamente, la fuerte unión entre ambos conlleva muchos problemas en relación, por ejemplo, con la homosexualidad, las drogas ó los rasgos de infantilidad en el adulto.

Sin embargo, la diosa no es sólo portadora del arquetipo del *Ánima* sino, también, de lo que se denomina como el arquetipo de lo materno. Es decir, es mujer y madre. De ahí la expresión de *Diosa Madre* y la simbología y mitología tan rica en relación a este motivo.²⁸ Y, por tanto, es normal que lo materno sea, igualmente, proyectado y vivido a través de la madre real. Por ello, aunque en principio, lo materno y lo femenino en el hombre estén identificados, la evolución natural es que, poco a poco, se produzca una clara diferenciación entre el *Ánima* y lo que denominamos como complejo materno. Así, pues, el complejo materno es una entidad diferenciada de la psique que es portadora, a nivel consciente e inconsciente personal, del arquetipo materno.

Pero, ¿qué entendemos por arquetipo materno? El concepto de madre es, a veces sin ser consciente, aplicado a muchas cosas más que no guardan relación con la figura de la madre real. Hablamos, por ejemplo, de la madre naturaleza, de la madre patria, de la santa madre iglesia; y, sin embargo, con ello, no hacemos otra cosa que expresar un sentido concreto: el hecho de que estas entidades participan de las mismas cualidades que una madre. Es decir, dicho de una forma muy sencilla, de la capacidad de producir y de mantener a aquello que ha producido para su necesario desarrollo. Así, en términos psicológicos, podríamos decir que el inconsciente es, visto globalmente, como una madre

²⁸ En relación al arquetipo de la *Diosa Madre* ver NEUMANN, E. (1955). *The Great Mother. An analysis of the archetype*. 2ed., Princeton, Bollingen series XLVII, Princeton University Press, 1974.

para el consciente; y, de esta forma, podemos hablar del aspecto materno del inconsciente. Lo mismo podríamos decir del Si mismo con respecto al Yo; y, por tanto, hablar del aspecto maternal del Si mismo. El universo, el mar, la naturaleza, la patria, la ciudad, la maternidad ó el hogar son, así mismo, expresiones de lo materno a nivel físico; y, por ejemplo, la escuela, la universidad ó la iglesia, representarían un aspecto maternal en relación al desarrollo espiritual. Así, como vemos, el número de posibilidades y expresiones son muy variadas pero, en el fondo, todos sabemos de que estamos hablando y, en general, no nos sorprendemos si a todo ésto lo calificamos como maternal. Es decir, el arquetipo materno puede venir expresado de múltiple formas y en donde la madre real, si bien es fundamental, no es la única vía de expresión.

En líneas generales, lo materno es adecuado ó positivo, en la medida en que, efectivamente, facilita el desarrollo; pero, sin embargo, podemos hablar de un complejo materno negativo si el resultado es, desgraciadamente, todo lo contrario. Así, antes hablábamos de los inconvenientes que surgen cuando lo femenino se vive únicamente a través de la madre. En ese caso, la madre no facilita un adecuado desarrollo de lo femenino en el hombre sino que lo acapara y le impide su adecuada independencia. Este hecho es fácil verlo en la vida exterior en forma de madres posesivas que impiden salir al joven ó al adulto de "debajo de sus faldas" (hipertrofia de lo materno) ó, por el contrario, en madres que se despreocupan ciertamente de sus hijos y a los que les falta la protección adecuada (hipotrofia de lo materno). Sin embargo, es más difícil verlo a nivel subjetivo, es decir, no hablar de una madre negativa sino de un complejo materno negativo en donde ya la madre real no juega un importante papel ó, incluso, ya no existe.

Al hablar de la interpretación objetiva, comentamos de un joven que soñó con "matar al dragón" y ya dijimos que este sueño admitía ambas formas de interpretación. La objetiva en relación al haberse decidido en irse de casa e imponerse a su madre; y, la subjetiva, al enfrentarse a su propio complejo materno. Así, pues, en este caso el complejo materno negativo viene representado en el sueño en forma de dragón que, como vemos, se diferencia bastante de una madre por muy fuerte que tenga su carácter; y, en estos casos, es en donde se va con claridad que el arquetipo materno va más allá de la sencilla figura

de la madre. Los cuentos y leyendas de dragones en los que son sacrificadas doncellas para mantener a salvo un reino hasta que un héroe lo vence, nos ayudan, mediante la amplificación, a entender este tipo de motivos.

En este caso, como vemos, ya no estamos hablando de "muy maternal" ó "poco maternal" sino de lo que se conoce como "complejo materno devorador"; es decir, de un complejo materno negativo que, no solamente impide el desarrollo sino que, por el contrario, incluso, se alimenta de él. En el cuento de "Hansen y Gretel", por ejemplo, vemos como la bruja alimenta al niño a través de su casa de dulces y de su comida pero, en el fondo, lo que pretende es devorarlo. Las grandes serpientes devoradoras como la que se traga el elefante en el cuento "El principito" es, también, otro ejemplo.

Durante esta tesis han sido ya expuestos, y se seguirán exponiendo, sueños en que aparecen motivos en relación con el complejo materno. Sin embargo, como es natural, será necesario exponer, a continuación, algunos ejemplos que ayuden a entender un poco más su papel en los sueños y, en este caso, en la psicología del hombre.

Un hombre de cuarenta y tres años que, según Von Franz, seguía viviendo con su madre y que no había realizado el amor con ninguna mujer, le contó un sueño en que:

"durante el día, el soñante realizaba una vida normal pero, durante la noche, vivía en una lujuriosa isla en donde mantenía aventuras sexuales con mujeres".²⁹

Es decir, esta isla es un mundo fantástico que le robaba la vida durante la noche y que, como tal, representa un complejo materno negativo. Visto objetivamente, este complejo, en su vida, no sólo viene representado por la continua convivencia con la madre y la falta de relación con alguna mujer sino, además, por la tendencia del soñante a la continua masturbación nocturna. De esta forma, su complejo materno negativo le alejaba de la vida y del Eros.

²⁹ The Way of the Dream, Pag., 139.

La circunstancias de que un adulto siga viviendo con su madre, también lo habíamos comentado, al hablar del Ánima, en relación al sueño inicial de un hombre de 32 años. En este caso en que en una casa el soñante presentaba a una amiga profesora un buen número de personas intelectuales, su asociación con la misma es que "le recuerda a las casas grandes como las de su pueblo"; y esta casa puede, al igual que la isla del sueño anterior, representar un complejo materno negativo en el sentido en que, como decíamos, le hace vivir una fantasía de intelectual que no llega a realizarse. Se trata de una especie de "club cultural" que bien puede recordarnos a lo que ya comentamos en relación a la escuela ó la universidad.

El hecho de que, además, parezca que, el soñante, se excusa en su debilidad para no poder afrontar la vida y sus obligaciones, suele apuntar hacia este tipo de complejo. El paciente decía: "Me siento como en un círculo. Siento como una tensión que me estira de la piel". Y, por lo tanto, con ello de alguna forma también estaba expresando la sensación de estar encerrado en el complejo.

Otro sueño comentado en relación con el Ánima y en donde viene expresado, igualmente, el complejo materno, es aquel caso de un hombre de 48 años que soñó que dejaba a su mujer y se iba con otra a su pueblo; y en donde ya comentábamos que, los motivos del regreso al hogar familiar y el irse con una mujer que le recordaba a su madre, hablaban por sí mismos de un complejo materno negativo. La historia de mujeriego, de sus problemas de celos y de su postura cómoda e inculta viviendo de la renta, hablan, claramente de problemas en la relación con lo femenino y en el desarrollo personal. Ambos factores típicos en éste tipo de complejo.

Al hablar de la Sombra, ya estuvimos comentando el caso de un joven exdrogadicto de 23 años que soñaba que, él y un amigo, se daban puñaladas mientras se reían. En este caso, un tiempo después de dejar la droga, le sobrevenía, de forma repetitiva, el siguiente sueño:

"Pido dinero a mi madre pero, como no me da, la amenazo." ³⁰

³⁰ Archivo personal. Ref. 030.

En la historia de los enfermos drogadictos es triste ver el papel tan importante que, a veces, a nivel negativo, juega la madre. Así, este hecho es expresado de forma maravillosa en una canción de Victor Manuel en que la madre, por no ser capaz de ver sufrir a su hijo, le proporciona la suficiente droga para matarlo; y así, de una forma superprotectora y consentidora, mantiene a su hijo en la drogadicción y le va quitando, como una madre devoradora, poco a poco la vida. Pero, no siempre debemos ver este hecho de forma objetiva, pues, en muchos casos, es la fuerza del complejo materno negativo quién alimenta este problema y hace que el hijo, por no ser capaz de enfrentarse a la vida y sufrirla, prefiera buscar la vía fácil. Recordemos que al inconsciente lo considerábamos, también, como una madre y, en estos casos, las drogas proporcionan una vía falsa al propio inconsciente, es decir, le conducen hacia la madre y le atrapan en ella.

En nuestro caso, como vemos, el soñante desea seguir manteniendo su drogadicción a costa de su madre, es decir, del complejo materno. En este sueño hay algo positivo: su madre no quiere; pero, también, algo negativo, el Yo reclama sus necesidades a la madre. Recordemos que este joven había hecho el esfuerzo de dejar la droga pero, sin embargo, el sueño expresa un conflicto entre los requerimientos del Yo y su complejo materno. En realidad, quiere seguir viviendo "drogado" en la vida, en el sentido de seguir siendo inconsciente, a través de su complejo y, con su amenaza a la madre, reafirma, desgraciadamente, el estado de dependencia.

Otros sencillos ejemplos vamos a poder verlos en unos sueños de un hombre de 33 años, casado, con un hijo y que vino a consulta por crisis depresivas y de ansiedad desde hace un año.

Tres meses después de comenzar el análisis trae un sueño en que su primera parte es la siguiente:

"Estábamos [mi mujer] y yo en una ciudad un tanto desconocida y poco normal. Las casas tenían aspecto extraño, parecían torres de castillos. Sin embargo, había calles amplias y fuentes. Estábamos en una casa que me figuro era de mi tía y allí había una criada vestida como tal partiendo tomates. Pero los tomates eran gigantes. Nosotros nos sentamos en una mesa con la criada y mi tía y comenzamos a partirlos en rebanadas. [Mi mujer] coge una rebanada y se la

lleva a mi tía, primero, en un plato y, después, lo saca de él y lo coge con la mano como si fuera un bolso y se lo da a mi tía...." ³¹

Con respecto a su mujer, es interesante resaltar la dependencia tan grande que tiene con ella. "Si me falta -dice el soñante- me pongo enfermo". Las asociaciones que, en general, comenta son que "es una mujer sensible, buena, tranquila, reposada, muy realista y tolerante". Es decir, al menos en lo de tranquila y reposada, puede parecer que la mujer compensa el normal nivel de excitabilidad del marido; pero, sin embargo, no es en general sana esta dependencia ya que, al fin y al cabo, es comparable a una "droga" ó a algo materno en donde se busca protección y cobijo. El problema es que, si todas estas cualidades del Ánima se viven a través de la mujer, se seguirá manteniendo la sospechosa dependencia ó, dicho psicológicamente, el nivel de proyección.

La ciudad, a pesar de su rareza y de serle desconocida, la asocia con Madrid. Este dato es curioso porque la simbología de esta ciudad está muy relacionada con la Madre. Sin embargo, este hecho no es sólo debido, precisamente, a su condición de capital de España sino, sobretodo, a la curiosa circunstancia de que los motivos que la representan son el oso y el madroño, y al hecho de que, el propio nombre de Madrid, alude a la raíz "madre". Así, el oso guarda una profunda relación con la diosa madre y es el animal consagrado, por ejemplo, a Artemisa; y, la palabra madroño igualmente alude a la raíz de "madre". Pero, por otro lado, esta ciudad, en sí misma, está formada por torres de castillos y fuentes, ambos motivos en relación, igualmente, con lo materno. Así, con respecto a las torres recordemos, sin ir más lejos, lo comentado por Jung sobre su torre de Bollingen: "La sensación de tranquilidad y recreo que yo asociaba con el torreón fue desde un principio muy fuerte. Significaba para mí algo así como una morada materna..." ³² Y, sobre las fuentes, no nos es difícil ver la relación si la asociamos con la diosa Cibeles ó con las fuentes de agua milagrosa que son portadoras de la imagen de la Virgen, como Fátima ó Lourdes. Así, pues, todo la acción del sueño se desarrolla dentro de un contexto que expresa lo que se puede caracterizar como un "hermoso y protector" complejo materno.

³¹ Archivo personal. Ref. 031.

³² Recuerdos, sueños y pensamientos. Pag., 231.

Una de esas casas-torre es la de su tía (otro motivo en relación con el complejo materno) y de ella, el soñante, precisamente, no realiza unas asociaciones muy positivas. Dice que "guarda las apariencias y es falsa"; y, por lo tanto, esa supuesta hermosa situación, desgraciadamente, adquiere un cierto matiz de falsedad.

Para explicar la mesa en donde se encontraban sentados, el soñante realizó un pequeño dibujo en donde aparece la mesa en forma de una "escuadra"; es decir, en ángulo con brazos desiguales. El brazo más grande estaba únicamente ocupado por la tía, mientras que en pequeño se sentaban los tres restantes. Es curioso notar que la palabra "escuadra" alude al "cuadrado" y que los cuatro personajes representen, igualmente, una cuaternidad; es decir, a una totalidad psíquica; pero que, como vemos, se encuentra desequilibrada y ocupada, en su mayoría, por el complejo materno. Por lo tanto, lo que representa el complejo ocupa, en este momento, la mayoría de la situación psíquica.

Con los tomates, el soñante comenta que "le gustan de todas formas, sobretudo sin piel" y que son "rojos, carnosos y bebibles"; por tanto, para el soñante, son una fuente de vida (semejante a la sangre) y de nutrición. Estos tomates son enormes y, al parecer, son preparados en forma servicial (en relación al personaje de la sirvienta) para la tía; es decir, se está al servicio del complejo y se le nutre ó, lo que es lo mismo, se sirve y se nutre a una actitud falsa.

Así, pues, en esta primera parte, el sueño expresa un complejo materno en donde el soñante se refugia en una actitud falsa a la que sirve y alimenta. El hecho de que, además, sea la mujer, el Ánima, la que colabore en el proceso alude a lo que, al principio, comentábamos: el refugiarse en la mujer para no ponerse enfermo participa de la misma problemática expresada en el complejo. Cinco meses después tiene el siguiente sueño:

"Me encontraba [en mi pueblo natal]. Había dos pueblos. El viejo ó el de siempre y otro nuevo que lo estaban terminando. Yo me paseaba por el pueblo nuevo que estaba situado en la carretera de la cueva. Me fijaba en las casas, en las calles. Todo era nuevo y, en algunos sitios, estaban terminadas las casas ó las calles. En algunas casas ya había personas habitándolas.

A continuación sueño que mi madre y yo nos dirigimos a [una ciudad] en tren. Nos encontramos parados en una estación y mi madre me dice que le duele

el pecho. Me dirijo al revisor y le pregunto si hay algún médico y cuanto tardará en llegar a [esa ciudad]. "¡No, no hay ningún médico -me responde el revisor- y queda mucho todavía para llegar!". Yo le pido, por favor, que se quede con mi madre y que detenga el tren mientras yo me marcho a un pueblo en busca de un médico. Me dice que sí. En el pueblo encuentro a un médico y éste me receta algunas cosas. Pero cuando regreso al tren con las medicinas mi madre ya se encuentra bien, pues, ya se le había pasado el dolor y, lo que pensábamos que era un amago de infarto, no lo era tal. Continuamos el viaje." ³³

Por las asociaciones sabemos que el soñante vivió en su pueblo natal hasta que se fue a hacer el servicio militar; servicio que lo realizó, precisamente, en la ciudad a donde se dirige el tren en el sueño. Es decir, si entendemos el servicio militar (comparable a los ritos de iniciación de los jóvenes guerreros) como el paso de la adolescencia a la categoría de hombre (no en vano en el servicio militar se entra ó se entraba como "mozo" y se sale como "don"), la "mili" es un rito para liberar ó independizar al Yo del complejo materno.

Este paso, psicológicamente hablando, es fundamental para un buen desarrollo del Yo masculino y del consciente. Como ya dijimos en otras ocasiones, la primera fase de desarrollo del individuo se fundamenta en una potenciación del consciente y, por tanto, un alejarse del inconsciente ó de lo materno. En algunas de las tribus primitivas este hecho se ve claramente expresado en el sentido en que el joven, una vez que ha superado la prueba iniciática (por ejemplo, vivir sólo en la selva y cazar su primer león), debe de vivir, a partir de ahora, en una casa aparte, fuera de la morada materna. En nuestra cultura española es curioso que, hasta no hace mucho, era normal también que un joven, tras realizar la mili, se casase y fundase un nuevo hogar.

En relación al pueblo, el soñante también lo asocia con familia, amigos de la infancia, distracción y vacaciones. Es decir, aspectos todos ellos que resaltan la faceta maternal ó, su pueblo, como expresión del complejo materno. Sin embargo, como ya también dijimos, "volver al pueblo" ó, dicho psicológicamente, realizar una regresión al complejo materno, no siempre es negativo, pues en ocasiones, como aquí asocia el soñante, tiene un sentido de recuperación ó revitalización. Es decir, se vuelve a lo materno para retomar fuerzas y seguir el camino. Es algo semejante como cuando vamos a dormir

³³ Archivo personal. Ref. 032.

y regresamos al arrullo de la cama y del inconsciente. Pasar por pereza mucho tiempo en la cama es negativo pero, dormir de vez en cuando, es francamente necesario y natural.

En el pueblo se está produciendo un desarrollo en el sentido de una modernización. El soñante aclara que era una nueva zona ordenada pero que respetaba a la naturaleza y a lo antiguo. Para él era algo positivo y en relación con el progreso. Evidentemente, este hecho es un proceso normal y positivo en todo pueblo, sobretodo cuando, como el soñante indica, se respeta a lo antiguo y a la naturaleza. Es decir, en el complejo materno se produce una renovación pero en el sentido de una ampliación en donde se respetan los valores anteriores. Pero, además, el sueño nos aporta un curioso dato más. El nuevo pueblo está situado en la "carretera de la cueva" y, como ya sabemos, la cueva guarda relación, igualmente, con el complejo materno (recordemos las primeras viviendas prehistóricas en cuevas ó, por ejemplo, la cueva de Lourdes en donde se apareció la Virgen). Es una pena el no poder disponer, en estos momentos, de asociaciones con respecto a la cueva; pero, evidentemente, este hecho parece muy significativo en el sentido de que, lo nuevo, conduce, igualmente, al origen. Y, así, me permito recordar el sueño que Jung tuvo durante su viaje con Freud hacia América y que fue una de las bases para su idea de inconsciente colectivo; ya que en este sueño, como sabemos, tras adentrarse, cada vez, en niveles más antiguos y desconocidos de su propia casa (de su psique), llegó a una cueva en donde vió restos humanos ó los extractos más profundos del inconsciente.

Así, pues, cualitativamente, parece que esta representación de su complejo materno es más adecuada que la de su sueño anterior, en donde aparecían casas en forma de torres.

El sueño continua con el viaje en tren. Es curioso que el soñante asocie con ello el "entrar en un mundo nuevo y conocer a gente desconocida"; es decir, con la ampliación del consciente y la integración de nuevos contenidos. El viaje, en líneas generales, guarda relación con el proceso de individuación y, en este caso, adquiere el sentido de la diferenciación consciente. Máxime cuando el viaje se realiza hacia el lugar de "iniciación", del servicio militar. Es un viaje hacia la adultez pero, sin embargo, como

vemos, el soñante es acompañado por su madre ó, lo que es lo mismo, no se ha producido, aún, una completa independencia del complejo materno.

Este viaje hacia un nuevo desarrollo del consciente, hacia la independencia con la materno y hacia un nivel de iniciación, guarda también una profunda relación con el propio análisis en que el soñante se encuentra embarcado y, en él, se expresa su conflicto actual.

Con la madre el soñante asocia: "Es una mujer mayor. Es una madraza. Piensa que todavía soy joven y actúa de madre conmigo". Es decir, dicho en un lenguaje psicológico, se trata de un viejo complejo materno que no renuncia a considerar adulto al Yo; y que, a nivel del individuo, se traduce en saber que uno ya es adulto pero que se encuentra, continuamente, amenazado por una cierta sensiblería ó infantilidad. Y así, por ejemplo, durante el sueño, el tren tiene que ser detenido (la evolución en su desarrollo) por una falsa alarma de enfermedad cardiaca en la madre y que, en la vida real, no padece; pues, por el contrario, el soñante asocia "dolor en el pecho" con las "taquicardias y angustias que él pasaba antes". Es decir, de esta forma, el sueño le permite ver al soñante que eran sus propios miedos, en relación con el complejo materno, lo que, psicósomáticamente, se habían traducido en sus angustias y alteraciones cardio-circulatorias y lo que le impedían su desarrollo personal.

De esta forma es interesante ver como, al igual que una madre es capaz de, por ejemplo, manifestar un cuadro cardio-respiratorio ó pérdida de conocimiento ante la "perdida" de un hijo que se le revela; así mismo, el complejo materno de un individuo es capaz de reaccionar de la misma forma ante un Yo que busca su independencia.

La reacción al análisis de este sueño fue, por parte del soñante, una especie de firme propósito en modificar en él una serie de actuaciones. Por ejemplo, comenta:

"Esa noche me hice el propósito de que todos los días tenía que tener un objetivo para mí y, lo primero que hice, fue cabrearme conmigo mismo y decidir de, por todas, tirar todo aquello que me molesta: Los tic nerviosos, los estados de ansiedad y todas las niñerías que tengo."

Es decir, parecía querer aplicarse así mismo una especie de "disciplina militar" donde no valen ni tonterías, ni niñerías; y, por sus comentarios siguientes, se encontraba contento de empezar a conseguirlo. Dos días después trae el siguiente sueño:

"Estaba con mi hermana. Hablaba con ella. Ella lloraba y se quejaba diciendo: ¡Me han quitado todo, me han quitado a mi marido y que mi hija pueda estudiar...!" ³⁴

Su hermana le lleva veinte años y él la reconoce "como una segunda madre". Dice que se parece mucho a él y que, de alguna forma, "ha vivido y vive la vida a través de los demás" en el sentido de que "se casó y se divorció de su marido por consejo de su padre" y, ahora, "hace lo que su hija le dice". Por lo tanto, la hermana representa, también, otro aspecto del complejo materno del soñante que, además, guarda relación con el Ánima. Algo parecido a la relación que guarda con su mujer, en donde proyecta su Ánima y su complejo materno. Pero, en este caso, la asociación con su hermana es: que se comporta sin personalidad propia en la vida consciente; y, con ello, el sueño expresa que él es, también, completamente influenciable, no realizando una crítica adecuada a las influencias internas ó externas.

En el sueño, la hermana se queja de que le han quitado a su marido y las posibilidades para que su hija estudie. Ante ésto, en una reflexión personal, el soñante se pregunta: "¿qué es lo que yo he perdido?"; para responderse: "un tanto mi personalidad", "el querer tener una ilusión por algo". Pero, pronto, el propio soñante se descubre quejándose por su "falta de emoción ante la vida" y ésto nos lleva al análisis siguiente:

El soñante asocia la pérdida del marido con la unión del hombre y la mujer ó, dicho psicológicamente, con la unión de lo masculino y lo femenino en él, con el Yo y el Ánima, entre quienes se interpone el complejo materno. Y, el problema con la hija, con la falta de medios económicos para proporcionarle los estudios adecuados ó, con otras palabras, con la imposibilidad de tener la energía suficiente para un correcto desarrollo del Ánima futura. Es decir, el sueño le permite descubrir, de nuevo, pero en una forma más

³⁴ Archivo personal. Ref. 033.

cercana al Yo, cual sutil era su complejo materno, afectándole su ilusión y emoción por la vida; aspectos íntimamente relacionados, como ya vimos, con la psicología del Ánima.

Por último, en relación a este caso y a lo aquí expuesto sobre el complejo materno, vamos a comentar un último sueño que este paciente tuvo, aproximadamente, un mes después. Su contenido es el siguiente:

"Veía una habitación blanca que la identificaba con una habitación de mi casa: la salita. Y, colgada del techo, había una lámpara de chapa de latón con una bombilla. La lámpara estaba encendida." ³⁵

Con la "salita" el soñante comenta que "es una habitación con la que se identifica plenamente" y que en ella, sobretodo en invierno y junto a su mujer y su hijo, hacen toda la vida (comer, leer, hablar, recibir amigos, etc.). Es decir, la salita representa a él mismo, a su psique; en donde, comparando este sueño con los anteriores, ya aparece una independencia de hogar frente al complejo materno ó, mejor dicho, el propio hogar representa un aspecto maternal pero integrado y al servicio de la psique consciente. Por lo tanto, en este sueño se expresa una evolución cualitativa con respecto al complejo materno.

Pero, por otro lado, el sueño nos va a indicar algo muy importante, ya que la lámpara que luce en la salita va a estar, precisamente, en relación con su madre. El soñante dice al respecto:

"La lámpara es igual a la que me ha dado mi madre. Esta lámpara estaba en casa de mis padres en el comedor. Cuando se rompía yo la arreglaba. Estaba pintada de negro aunque es de latón. Hace tiempo le dije a mi madre que yo quería esa lámpara y, cuando fui a verla hace una semana para instalarle otra lámpara en el comedor, mi madre me la dió. A mí se sentó muy bien. Es como un vínculo para abrir relaciones que casi no existen.

La lámpara estaba negra. Me ha costado una semana de trabajo desmontarla, limpiarla, sacarle brillo, volverla a montar y colocarla. Lo hice ayer.

Pero una lámpara sin bombilla no hace nada, necesita que funcione, que se ilumine. La luz es igual a la vida."

Y así, de esta forma tan simple, el motivo de la lámpara en el sueño está expresando todo el laborioso y paciente trabajo que sobre la "herencia" del complejo

³⁵ Archivo personal. Ref. 034.

materno es necesario realizar para poder ser integrado en el consciente; y, por otro lado, la renovación que debe sufrir para que vuelva a ser "portadora de luz"; que, como el paciente bien dice, representa, igualmente, la vida y el calor que, en su propio hogar psíquico él tanto necesitaba.

Cuando hablábamos del desarrollo de lo femenino comentábamos que su mayor expresión era la Diosa de la Sabiduría, la Sophía; y, por lo tanto esto significa que el Eros de un hombre le conduce, en contra de lo que podamos pensar, a la máxima expresión de conocimiento. Es decir, si el Logos guarda relación con el desarrollo consciente de lo masculino, el Eros es quien ilumina lo inconsciente para poder ser reconocido y hecho consciente. De esta forma, el complejo materno se vuelve positivo y se transforma en portador de conocimiento. Como bien decía el paciente, al final se produce un intercambio, "yo coloca una nueva lámpara a mi madre y ella me aporta una nueva a mí; y, así, si abre un nuevo vínculo basado en el respeto mutuo" ó, lo que es lo mismo, tanto el Yo como el complejo materno, sin destruirse, se aportan el material necesario para llegar a clarificar la situación entre ambos.

4.4. El complejo paterno

En este último apartado hemos podido ver ejemplos que expresan algunas de las diferentes formas de manifestación del complejo materno. Ahora, con el fin de finalizar este capítulo, abordaremos, por último, otro de los importantes motivos de los sueños en el hombre: el complejo paterno.

Al igual que el niño proyecta el arquetipo de lo femenino, generalmente, en la madre; así, el arquetipo de lo masculino, el Dios, es proyectado sobre el padre ó cualquier figura de semejantes características, como, por ejemplo, el abuelo, el hermano mayor ó el maestro. Sin embargo, si bien, en relación con lo femenino, el Yo masculino del niño se siente ajeno, no va a ocurrir así con los modelos masculinos; pues, por el contrario, tiende, en algún sentido, a imitarlos.

De esta forma, el planteamiento psíquico inicial es diferente. Por un lado, lo masculino, en general, se vehiculiza a través del Yo consciente ó, mejor dicho, a través del Sí mismo masculino del niño y, a continuación, de su Yo. Pero, por otro lado, el arquetipo del padre, en forma de complejo, empieza poco a poco a diferenciarse, como entidad propia, permitiendo al niño reconocer la diferencia entre aquellos individuos que son portadores del arquetipo paterno y los que no lo son. Por ejemplo: sus hermanos y amigos. Así, en la psique del joven ó del adulto, tras la diferenciación de los contenidos psíquicos, podemos hablar de un Yo masculino, de Sombras masculinas y del complejo paterno.

Desde el punto de vista religioso cristiano es interesante observar como el hombre dispone de dos modelos arquetípicos, dos Dioses, que representan estas dos posibilidades, situación que no se produce en el aspecto femenino. Hablamos, naturalmente, de Dios y de Jesucristo. Y así, Dios representa el arquetipo del padre, del Gran Padre ("Padre nuestro que estás en los cielos..."), mientras que Jesus es el hijo y, por tanto, nuestro hermano ("Hermanos en Cristo..."). Y, aunque en principio, sean "una sóla persona", como expresión del Si mismo, su diferenciación permite al Yo identificarse con un modelo masculino a seguir, independientemente de si se es padre o no, a través de la "imitatio Cristi" ó imitación de Cristo.

De esta forma, el binomio padre-hijo, que tan claramente se expresa en la religión cristiana, plantea en el hombre unas circunstancias muy especiales que van a ser vividas externamente, a través de la relación con la figura del padre y del patriarcado, e internamente, a través de la relación entre el Yo y el complejo paterno.

Tanto en las religiones, en la mitología, en los cuentos y, en general, en todas las culturas, se puede claramente observar que el arquetipo del padre representa la ley, las normas ó, como dice Jung, el espíritu tradicional. Si la madre, a través del Eros, proporciona, por así decirlo, el continente, el padre proporciona, a través del Logos, el contenido. Así, un ejemplo muy conocido lo tenemos en el propio Génesis: la Madre Tierra aportó el "barro", la materia y Dios aportó el "soplo divino", el espíritu.

Es curioso que la palabra espíritu la asociamos, a veces sin darnos cuenta, a aquello que mueve algo ó sobre el cual algo sucede. Por ejemplo, hablamos del espíritu de la época, del espíritu olímpico, del espíritu que mueve tal idea ó de un consejo espiritual dado por el "padre sacerdote"; y, sin embargo, con ello, no hacemos otra cosa que referirnos a las pautas ó las reglas con las que esos hechos se produjeron ó que se pretende que se produzcan. Sin embargo, en general, estas normas son tradicionales porque, inevitablemente, toda norma está basada en la experiencia y, a veces, resultan inamovibles; ó, mejor dicho, para poder adentrarse en nuevas experiencias es necesario saltarse la norma y, por lo tanto, lo novedoso siempre resultará una rebeldía para lo tradicional, para el espíritu del padre. De ahí el conflicto entre padre e hijo, pues, en líneas generales, el padre representa el pasado y el presente, mientras que el hijo representa el presente y el futuro.

Pero, evidentemente, al igual que hablábamos de lo materno positivo y negativo, podemos hablar de positivo y negativo con respecto a lo paterno ó al complejo paterno. Así, un complejo paterno será positivo en el sentido en que, al principio, facilite el desarrollo del Yo masculino encauzándolo adecuadamente y, posteriormente, facilite su completa independencia. Así, pues, tan negativo es una falta de norma, como un exceso de ella. Ambas impiden el desarrollo y el proceso de individuación.

Al igual que con los otros conceptos expresados, es más fácil entender las repercusiones que una figura paterna ó una sociedad patriarcal tienen sobre un hombre que las provocadas por el complejo paterno; pero, sin embargo, a partir de la juventud, será este contenido psíquico quien, en realidad, marcará la pauta. Y así, en líneas generales, en un joven ya medio adulto ó en un adulto, las propias normas ó pautas que él se marque ó que acepte seguir, influirán sobre su desarrollo más que aquellas reglas que le vengán impuestas de fuera. Es decir, por ejemplo, si una persona está siguiendo una cierta filosofía de vida ó una cierta actividad que, aparentemente, no es adecuada para él, ya no es cuestión de intentar cambiar la influencia de un padre, de un maestro ó de la sociedad sino intentar ver que contenido psíquico, como el complejo paterno, está conduciendo inconscientemente al Yo.

Aunque la moral y la tradición resalten la propia regla de "respeto al padre", el inconsciente, por el contrario, no lo ve así; ridiculizándose, a veces, la figura del padre si, con ello, consigue independizar al Yo del complejo. Así, en el capítulo anterior ya vimos un sueño en que un joven veía que "su padre conducía medio borracho" y, como ya dijimos, en este caso Jung pudo llegar a la conclusión de que, precisamente, el sueño mostraba a un padre completamente diferente a la realidad, para compensar la actitud consciente del soñante que se encontraba muy vinculado a él. Por lo tanto, una interpretación objetiva del sueño podría expresarse en el sentido de que el inconsciente hace una especie de pantomima para compensar, como hemos dicho, la demasiada buena opinión que el joven tenía de su padre. ¿Pero sería posible ver este sueño de una forma subjetiva? ó, dicho de otra forma, ¿sería posible ver a este padre como un aspecto del complejo paterno?

Para este joven, al parecer, fue relativamente fácil comprender que necesitaba ver a su padre "con otros ojos más críticos"; pero, seguramente, le hubiese sido más difícil ver el hecho de que, de alguna manera, se estaba comportando de esta misma forma; es decir, se estaba conduciendo de forma borracha ó se encontraba "embriagado" por el padre. El hijo, por así decirlo, presentaba un complejo paterno que le hacía estar dependiente, inconsciente y que le impedía conducirse sólo por la vida. Si ahora estaba embriagado con el padre que lo tomaba como todo un modelo, tal vez, en el futuro, se embriagaría con otra persona, con un grupo ó con una idea; y, con ello, seguiría siendo dependiente e inconsciente.

La independencia del Yo masculino en relación al complejo paterno viene muy gráficamente expresada en uno de los sueños recogidos por Jung en su conocida obra titulada: "Psicología y Alquimia". El contenido es el siguiente:

"El soñante está rodeado por una multitud de figuras femeninas indeterminadas. Una voz dentro de él le dice: ¡Primero, debo alejarme del padre!"³⁶

³⁶ *Psychology and Alchemy*. CW 12. Par., 58.

En este sueño, como vemos, se expresa claramente la necesidad de distanciarse del padre; ya que, como su autor comenta, el padre "aprisiona al soñante dentro del mundo de la mente consciente y de sus valores" y, por lo tanto, impide, una vez que se ha producido un cierto nivel de desarrollo masculino (nivel que coincide con el aceptado y patriarcal consciente colectivo), profundizar en el reino femenino del inconsciente. Es el paso, por así decirlo, desde el consciente colectivo hacia el consciente personal.

Sin embargo, el primer inconsciente que aflora en el individuo y que necesitará ser hecho consciente va a ser, como ya sabemos, el inconsciente personal; es decir, los contenidos que en su día, sobretudo en la época de la niñez, fueron conscientes y que, ahora, permanecen inconscientes. El ocuparse de este nivel de contenidos para volver a ser integrados en la vida consciente, viene igualmente expresado en este nuevo sueño que siguió al anterior.

"Es peligroso caminar con el padre y la madre por muchas escaleras, arriba y abajo." ³⁷

En líneas generales, el motivo de los escalones y las escaleras guarda relación, según Jung, con "el proceso de transformación psíquica y con sus ascensos y descensos"; pero, en el sueño, el Yo es acompañado por sus padres, es decir, regresa a la niñez pero como adulto y, de esta forma, recorre los altibajos y peripecias de su vida pasada. De ahí, también, el peligro. Revivir las experiencias y la infancia puede dejarte atrapado en ellas. "El viaje con el padre y la madre por muchas escaleras, arriba y abajo, -nos dice Jung- representa la formación consciente de contenidos infantiles que aún no han sido integrados".

Y, por último, en el siguiente sueño, se expresa la meta de haber hecho accesible todo lo personal para el consciente y, de este modo, el libre acceso hacia contenidos del inconsciente colectivo.

"El padre grita ansiosamente: ¡Este es el séptimo!" ³⁸

³⁷ *op. cit., Par., 78.*

³⁸ *op. cit. Par., 82.*

Jung comenta que el "séptimo" en el lenguaje de la iniciación corresponde "al más alto estado de iluminación" y que, también, por otro lado, corresponde a los siete dioses planetarios. Dioses que nos resultan muy familiares si recordamos, simplemente, los días de la semana. Por lo tanto, la andadura por las escaleras ha conducido al "séptimo", a la meta. Ahora, inevitablemente, se abre el verdadero abismo de lo que nunca fue consciente; y, por ello, el padre grita preocupado. Lo que está más allá de lo conocido, de lo razonable, de lo lógico, escapa a sus dominios.

Aunque, vistos de forma tan simple estos tres sueños, es difícil entender la interpretación (y, por ello, recomiendo leer el texto completo), he deseado exponerlos porque, con ellos, Jung intenta expresarnos cuales son los dominios, por así decirlo, del complejo paterno en el hombre, es decir, el consciente. Y este hecho es muy importante porque, precisamente, lo que en la sociedad y en nosotros se opone a descubrir lo desconocido ó lo que no concuerda con nada conocido es el complejo paterno y el patriarcado que reina en nuestra cultura. Los sabios de la universidad de Salamanca tacharon de idealista a Colón por pretender navegar hacia el Oeste, los doctores de La Sorbone se rieron de Pasteur por afirmar que había enfermedades producidas por diminutos seres y los patriarcas de la iglesia repudiaron ó eliminaron a todos aquellos que osaban aportar una nueva luz sobre lo ya conocido. Y así, desde el punto de vista de la psicología, es interesante hacer notar que nuestro patriarcado es, precisamente, quien más rechaza la idea de la existencia del inconsciente y, sobretodo, de la realidad del inconsciente colectivo promulgada por Jung.

A continuación, vamos a exponer algunos otros ejemplos que aborden otras problemáticas en relación con el complejo paterno.

Un joven de 22 años, soltero y que vive con sus padres, sueña lo siguiente:

"Vamos a comer a [unos grandes almacenes], a los que mi padre los llamó: Mercao. Estamos ya allí y nos están preparando la comida. Están cortando un salchichón ¡único en su género! Le ofrecen a mi padre la parte primera de la punta y luego, la continuación, se la ofrecen a mi madre." ³⁹

³⁹ Archivo personal. Ref. 035.

La situación consciente de ese día fue, precisamente, la siguiente: "Mi padre se puso a dirigir la maniobra de como colocar las cosas del garaje para meter los coches; y, entonces, yo me mosqueé con mi padre porque parece que nos estaba utilizando como esclavos. Me fui al decirme que tenía menos cerebro que un mosquito".

Los "grandes almacenes" del sueño son unos a los que ellos van frecuentemente a comer por ser cómodo y barato. La palabra "mercao" ó "mercado" es, para el soñante, una palabra muy antigua que, en realidad, utiliza su padre. El motivo del "mercado" es muy amplio y rico en matices, ya que abarca a muchas culturas y tradiciones. Así, en general, la plaza del mercado alude a un lugar céntrico, un punto de reunión donde solían acudir individuos de lugares y pueblos muy diferentes para adquirir todo tipo de necesidades. Por tanto, su carácter colectivo y, a la vez, de centro de reunión alude, psicológicamente hablando y en líneas generales, al concepto del Sí mismo expresado por Jung. Además, como ya sabemos, los mercados no estaban sólo reservados como lugar de comercio, ya que en ellos se celebraban todo tipo de actos paralelos tanto religiosos como profanos; por ejemplo, ofrendas, sermones religiosos, bodas, expresiones artísticas ó sanaciones. De hecho, en algunas ocasiones, el templo, como el de Jerusalem, era utilizado como lugar de mercado. La cultura china, incluso, los consideraba como lugar de encuentro y equilibrio entre el Yin y el Yan (la unión de los opuestos) y, por lo tanto, lugar de paz donde las venganzas de sangre estaban prohibidas. Es decir, al igual que el Sí mismo es portador de los contenidos del Yo consciente, el mercado es portador de los contenidos que el individuo necesita; y, por lo tanto, en un principio, el mercado les nutría tanto material como espiritualmente.

El mercado es también ó era un buen representante de un cierto lugar ó cultura. Tengo un amigo muy viajero que, por ejemplo, gusta de visitar siempre los mercados y mercadillos tradicionales de los lugares que visita porque en ellos, según dice, se saborea la verdadera esencia de ese pueblo; y, en este sentido, el mercado es un poco el espejo del alma, el alma de un pueblo.

Es curioso que, en nuestra cultura, a pesar de que este gran mercado se fragmentó en principio, separándose en diferentes lugares las distintas actividades, hoy en día han vuelto a surgir estos grandes almacenes, estos "super-mercados" que intentan recuperar la idea antigua, teniendo, algunos, la forma ó el nombre de "plaza" ó de "centro"; e, igualmente, como, un lugar que se había restringido al uso de la mujer (merca-dona ó mercado-mujer en valenciano), se convierte, ahora, en el lugar, también, de toda la familia.

Así, pues, en este sueño, podemos decir que el mercado, en general, representa, para el soñante, el aspecto del Sí mismo (tanto como centro, como totalidad) que provee de contenidos a su psique; aunque, sin embargo, en este caso, se resalta, exclusivamente, se aspecto nutricio y, por ello, se alude a un aspecto mucho más concreto: su carácter maternal.

El "salchichón" que se ofrece a la familia es, como dice el soñante, muy especial, "único en su género"; y, de él, nos dice que "le encanta, que era de su pueblo y que suele comer en exceso".

Ante un motivo así, por la forma de este tipo de alimento, uno podría pensar que puede guardar relación con el falo masculino y que, por lo tanto, el sueño encierra un sentido sexual ó agresivo; sin embargo, en estos casos, es muy importante centrarse en las asociaciones e, igualmente, en el sentido común. Es decir, aquí el salchichón representa un elemento nutricio muy especial, del que el soñante se alimenta en exceso y que procede de sus orígenes, de su pueblo; y, por tanto, es más lógico asociarlo, como el mercado, a aquello que nutre su psique y que guarda relación con lo materno y con el Sí mismo. Sin embargo, ahora, una vez dicho ésto, es bueno volver al concepto del "falo" pero olvidándonos de su carácter sexual y viéndolo en el sentido de energía psíquica y de "centro", ya que, como tal, es entendido en muchas culturas. En el capítulo siguiente tendremos oportunidad de ampliar convenientemente este símbolo.

Por lo tanto, en mi opinión, este alimento representa, también, una totalidad pero a disposición del consciente. Sin embargo, curiosamente y en el sueño, al padre sólo se le ofrece la parte primera de la punta, es decir, por las asociaciones del soñante, aquella que

no se come y que se suele tirar; mientras que, a la madre, se le ofrece ya una parte comestible. Dicho de otro modo, hay una evidente desproporción entre lo que alimenta lo paterno y lo materno; y, además, a él no le ofrecen nada.

El soñante tiene las siguientes asociaciones con el padre: "Es agarrado. Tiene que llevar siempre la razón. No se puede discutir con él ciertas cosas como la política ó la religión. Es dogmático y está enfermo del corazón". Y, de su madre, comenta: "Está siempre detrás de mí con la comida, presionándome. No tira nunca la comida. Posesiva. Los hijos son como una prolongación de lo que ella es. Muy histérica ó preocupada por nosotros. Quiere de mí que sea un hombre modélico".

Inicialmente, por la situación consciente, puede pensarse, visto objetivamente, que el sueño tiene un cierto carácter compensatorio en el sentido de, como el soñante está enfadado con el padre, le ridiculiza de alguna forma dándole la parte inútil del jugoso salchichón; y así, al igual que su padre le hizo, el sueño también le juega a él una mala pasada. Bueno, esta interpretación no está mal si la consideramos fruto de una rabieta pero, evidentemente, poco le va a ayudar si, simplemente, el soñante lo ve así. En cambio, es importante que este joven vea la influencia e importancia que en su vida juegan el complejo paterno y el materno; ya que en este sueño, como sabemos, se nutre a lo materno y se "desprecia" lo paterno.

En este caso, el joven expresaba claramente la influencia que su complejo materno (cuando no su propia madre) realizaba en él; y como le mantenían en un continuo estado de inseguridad y desconfianza consigo mismo. Sus estudios los tenía abandonados en el curso de derecho y, actualmente, trabajaba como simple ordenanza. Era emocional y, como él decía, se "mosqueaba" fácilmente y le hacía desear "querer sentirse sólo en el mundo".

Pero, en este caso, lo que nos interesa comentar son los aspectos en relación con el complejo paterno; y, en este sentido, como ya dijimos, es importante recordar que el Yo masculino se nutre, inicialmente, de la figura del padre para el desarrollo de su consciente. Sin embargo, al parecer, éste se lleva la parte peor. Las asociaciones que nos

da el soñante con respecto al padre son muy didácticas para ejemplificar los rasgos puramente patriarcales: dogmatismo, ley ó tradición. Y, además, curiosamente, le califica de "agarrado"; es decir, no le satisface de sus necesidades. Por lo tanto, podemos, en general, decir que el soñante tiene un complejo paterno negativo en el sentido en que no transmite sus conocimientos al consciente y, además, no lo tiene como un verdadero heredero sino como un "esclavo". Y, por otro lado, un complejo materno negativo que le hiperprotege y cubre, exageradamente, sus necesidades.

En definitiva, esta descompensación en favor de lo materno y en decremento de lo paterno, alejaban a este joven de la armoniosa relación del Yin y el Yan y le sumían en una situación de desequilibrio personal.

Otro paciente de 29 años que está bajo control, tras tratamiento de desintoxicación por drogas, relata el siguiente sueño:

"Yo y mi padre estábamos tirando navajas sobre una mesa. Él las tiraba de punta pero yo al revés. Estábamos rabiosos y discutíamos entre nosotros." ⁴⁰

Ese día el soñante había pasado mucho tiempo en el bar y había bebido "más de la cuenta" debido a la rabia que sentía tras un problema con su superior en el trabajo. Pero, además, precisamente, con su padre asocia que "le es fácil perder el control ante una situación".

En el sueño, él y su padre están rabiosos y discuten entre ellos; es decir, se está expresando claramente un conflicto entre el Yo y el complejo paterno. Sin embargo, en realidad, el conflicto había sido con un superior; y, por lo tanto, esta situación alude a la problemática que, como autoridad y ley, el arquetipo del padre representan. De hecho, el soñante comenta que en el bar, ya borracho, estuvo hablando sobre la Guardia Civil.

Pero, en el sueño, su padre y él están, conjuntamente, tirando navajas sobre una mesa; y, por lo tanto, existe un elemento común entre ellos. Las navajas eran grandes y negras y, la mesa, pequeña y cuadrada. Con estas navajas el soñante no puede decir nada

⁴⁰ Archivo personal. Ref. 036.

especial pero, en general, las asocia con "trabajo, peleas y robos" y que "le dan miedo"; y, en cuanto a la mesa, nos dice que "una vez su padre hizo una parecida".

En líneas generales, la navaja, así como el puñal ó la espada, guardar relación con el Logos, en el sentido de lo que separa o discrimina; y, por lo tanto, pertenece a la psicología de lo masculino y del padre. Pero, el hecho de ser negra, y por los comentarios relativos a ella, parece evidenciar el carácter negativo e inconsciente.

La mesa, como ya hemos comentado en otras ocasiones, guarda relación con el mándala y, en este caso, con la situación psíquica en la que se vive ó, como comúnmente se dice, "lo que se pone sobre la mesa". Además, por la asociación del soñante, guarda, también, relación con el complejo paterno.

Pero, el dato más significativo en el sueño es que el padre arroja la navaja de punta, mientras que el soñante la clava a través del mango. Es decir, parece como si, al final, la agresión se volviese contra el soñante; y, por tanto, lo discriminativo del Logos se convirtiese en punzante arma arrojadiza que apunta hacia él y que le convierten en un individuo cuya agresividad se termina volviendo sobre él mismo en forma, por ejemplo, de su antiguo problema de toxicomanía con la heroína.

El siguiente y último sueño que vamos a comentar procede de un hombre de 33 años del que ya expusimos varios sueños en relación con el complejo materno. Su contenido es sumamente curioso y forma parte de ese tipo de sueños en que uno, como analista, en principio, se encuentra completamente extrañado.

"Estaba en [una ciudad] trabajando en la base militar con [un compañero]. Mientras, hablaba con él muy a gusto. Le contaba que estaba en otra base y que, allí, me lo pasaba bien. De pronto me llaman por teléfono pero no me localizan. Más tarde llamo a mi casa y me dicen que vaya con mi padre que está muy mal. Yo voy en busca del subteniente, que era el jefe del hangar donde trabajaba, y le digo que me voy a casa de mis padres porque mi padre se encontraba mal.

Acto seguido me encuentro con mi hermana [la mayor] y me dice que me preparase para lo peor y que mi madre estaba arriba con él. Subo las escaleras y me encuentro a mi madre y a [otro hermano mío] que estaban contemplando a mi padre. Mi padre no tenía forma humana sino que tenía forma de un panecillo

cortado por la mitad. Se encontraba metido en una fiambarrera de plástico sin tapa y de color verde. Mi madre se retira y cojo la fiambarrera para darle una medicina de color blanco y de aspecto lechoso. Se la aplico a los dos extremos del panecillo ya que no sabía donde tenía la boca. En el segundo extremo observo que el líquido desaparece. Al poco tiempo nos damos cuenta [mi hermano] y yo que mi padre había muerto. [Mi hermano] quiere desbaratar el panecillo pero yo me opongo y le digo que respete el cadáver de mi padre ya que si en vida no se había enfrentado a él que ahora se estuviese quieto y que se aguantase. Empezamos a forcejear y le digo que me pegue dos tortas. Él me las da y continuamos forcejeando. En un momento determinado mete la mano en la fiambarrera y desbarata el medio panecillo.

A continuación me veo en la calle de [mi pueblo], donde está la casa de mis padre. Yo tenía en las manos la fiambarrera. Había gente y, a lo lejos, estaba [mi hermano]. Le llamo pero no viene. [Cerca de allí] están mi madre y [otro hermano]. A [este hermano] le cuento lo sucedido. Llama al otro y, ahora, le obedece. Entonces la gente comienza a darnos el pésame." ⁴¹

Desgraciadamente no contamos, en este caso, con las asociaciones del soñante en relación al sueño; pero, sin embargo, su contenido es suficiente para servirnos, como ejemplo, en relación a la exposición de una nueva problemática relativa al complejo paterno.

Lo primero que debemos aclarar es que el soñante, que es el más pequeño de la familia, tiene, efectivamente, los tres hermanos que aparecen en el sueño (por lo tanto, él es el cuarto). La hermana, como ya hemos dicho, es la mayor (la primera). El hermano que destroza el pan es el que va a continuación de él (el tercero). Y, el que aparece en último lugar y da la orden al anterior para que venga, es el hermano mayor de los chicos (el segundo). Así, pues, en el sueño se encuentra toda la familia; aunque, sin embargo, lo curioso es que, en la realidad, su padre aún vive.

Las asociaciones que el soñante, en otros momentos del análisis, dio con su padre fueron las siguientes: "Era una persona agresiva e impulsiva. Agresivo con mi madre y con todos los hermanos. A mí, incluso, me llegó a sacar un cuchillo. Se ha desvivido por nosotros pero en el sentido económico, no en el afectivo. Su vida giraba alrededor del dinero. Yo he sentido miedo hacia él. Hoy en día no creo que le tenga cariño. Le tengo

⁴¹ Archivo personal. Ref. 037.

algo de afecto por ser mi padre pero nada más. Es frío y calculador pero, sin embargo, le toman el pelo otras personas". Unas asociaciones, evidentemente nada positivas.

Al igual que hemos visto en otras ocasiones, se podría pensar que el sueño tiene un carácter compensador en el sentido de que, en el fondo, "desea la muerte de su padre"; pero, sin embargo, en ese caso, cualquier sueño podría haber servido y no, precisamente, éste tan peculiar. Veamos, entonces, que nos puede aportar este sueño en concreto.

La base militar, a la que, en el principio, el sueño se refiere, fue el lugar donde el soñante realizó la segunda parte de su servicio militar; pero, en la realidad, no llegó a trabajar en ninguna otra base. Sin embargo, durante el sueño, en ese lugar, es donde se entera de la noticia de su padre. Por lo tanto, psicológicamente hablando, la situación psíquica del soñante guarda relación con lo que supone el servicio militar y, por lo tanto, con una "proceso de paso" ó con una "prueba de iniciación". Ya comentamos la importancia que la "mili" guardaba para el soñante (y en general para todos los jóvenes) en el sueño en que nuestro hombre iba en tren, acompañado por su madre, hacia otra ciudad relacionada, también, con el servicio militar. Ésta última ciudad, por el contrario, fue en donde realizó la primera parte del servicio militar ó el periodo de instrucción.

Pero, aquí, el soñante ya está trabajando en su mili y, en este sentido, podemos relacionarlo con el trabajo personal que él, mediante el análisis y en relación a su proceso de individuación, está realizando. De esta forma, la muerte simbólica del padre, podemos relacionarla con una prueba por la que el soñante tiene que pasar.

El soñante se encuentra a su padre en forma de un panecillo metido dentro de una fiambra y, lo primero que puede llamarnos la atención es como, curiosamente, a un muerto se le denomina, también, peyorativamente, como "fiambre". Sin embargo, tal vez, este recipiente guarde algo más de sentido si nos fijamos en su carácter conservador y en el color verde del mismo. Es decir, el recipiente puede aludir, al igual que el ataúd de los faraones egipcios, al mantenimiento del cadáver y, el color verde, al mantenimiento de la vida; y, por lo tanto, todo ello aluda a un sentido de perpetuación.

Con respecto al panecillo, podemos llegar a pensar, igualmente, que el sueño intenta compensar la dura imagen del padre, mostrándole, ahora, de una forma simpática, como un "trozo de pan"; pero, sin embargo, al igual que antes, el sueño nos invita a sospechar un más profundo sentido detrás de este motivo.

Inevitablemente, la palabra pan y padre nos trae a la mente esa frase del padre nuestro que dice: "El pan nuestro de cada día dánosle hoy"; es decir, el pan procede del padre; y, en nuestro caso, podemos considerar esta frase muy acertada si recordamos que, por las asociaciones del soñante, el padre sólo se preocupó en su vida, de ellos, en el sentido económico, es decir, en el material. Por ello, tal vez, entonces, tenga más sentido el hecho de que el soñante vea a su padre como un padre-pan y, a la vez, como un pan vacío de contenido.

La muerte de un cierto contenido psíquico, como es el caso de este complejo paterno en forma de padre-pan, guarda relación con la integración de su contenido. Es decir, al quedar el contenido integrado en el consciente desaparece como complejo autónomo y, de esta forma, se produce un fortalecimiento del Yo masculino. Sin embargo, y tal vez en relación a los dos elementos femeninos (madre y hermana) que representan para el soñante dos aspectos del complejo materno, parece que se busca una tendencia a la sanación (a través del medicamento) y a la conservación y revitalización (por el recipiente) de este modelo de padre.

Pero, en el sueño, un hermano destroza el panecillo y, por lo tanto, es como romper con el cierto culto que el soñante le procesaba. Desgraciadamente no disponemos de asociaciones con respecto a él pero, aparentemente, en el sueño, su actitud parece positiva; sobretodo cuando, al llamarle su hermano mayor, éste acude.

Cuando el soñante se despertó tuvo un pensamiento en que veía a su hermano mayor como el "jefe de familia"; es decir, su hermano coge el relevo de su padre. Y, así, por tanto, el complejo paterno se rejuvenece, acercándose, con otros contenidos, al Yo consciente, no como padre-pan sino como padre-hermano. Por lo tanto, en este sueño y en mi opinión, viene claramente expresada la integración y renovación del complejo paterno.

5. RESUMEN

A lo largo de este capítulo, como hemos visto, he intentado exponer variados ejemplos de sueños con el fin de diferenciar claramente los conceptos de interpretación objetiva y subjetiva. Sin embargo, como ya hemos comentado, es imposible pretender abarcar toda la riqueza de los contenidos de la psique y, por otro lado, es también muy difícil, por no decir imposible, dar todas las explicaciones que serían necesarias para la total comprensión de cada sueño. Pero, en cualquier caso, siempre es bueno recordar que, en la interpretación de los sueños, ni todo está dicho ni hay una única interpretación.
